



#7

invierno/primavera 2018

# ULRICO

Revista de Historia y Patrimonio  
de la Ciudad de Buenos Aires

Patrimonio



## ULRICO

Revista digital de historia  
y cultura de la Ciudad de Buenos Aires  
*agosto de 2018 - Año 5 - N°7*

### Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

**Jefe de Gobierno**  
Horacio Rodríguez Larreta

**Vicejefe de Gobierno**  
Diego Santilli

**Ministro de Cultura**  
Enrique Avogadro

**Director General de Patrimonio,  
Museos y Casco Histórico**  
Juan Vacas

**Gerencia Operativa de Patrimonio**  
Graciela Aguilar

**Subgerencia de Investigaciones**  
Daniel Alfredo Paredes

**Colaboraron en este número**  
Fabio Ares  
Diego Barovero  
Paola Bianco  
Adriana Echezuri  
Jorge E. Gómez  
Silvana Luverá  
Daniel Alfredo Paredes  
Pablo Rinaldi  
Graciela Toranzo Calderón  
Guadalupe Torrijo  
Rodrigo Vázquez

**Idea original**  
Lidia González

**Corrección**  
Marcela Barsamian  
Fernando Salvati

**Diseño en Comunicación Visual**  
Fabio Ares

*El contenido de los artículos firmados  
es responsabilidad exclusiva de los  
autores*

Registro DNDA en trámite.

Es propiedad de la Dirección General  
Patrimonio, Museos y Casco Histórico  
dependiente del Ministerio de Cultura del  
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Una publicación de

**Dirección General Patrimonio,  
Museos y Casco Histórico**

Bolívar 466 (C1066AAJ) Buenos Aires  
República Argentina  
[dgpeih@buenosaires.gob.ar](mailto:dgpeih@buenosaires.gob.ar)

**Contactos:**  
[revistaulrico@gmail.com](mailto:revistaulrico@gmail.com)

**Foto de portada:**  
Manifestación frente a la estatua de Rafael García, AGN.



**Buenos Aires Ciudad**



## Sumario

<b>La Reforma Universitaria de 1918. A modo de introducción</b>	<b>4</b>
<b>Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria del 21 de Junio de 1918</b>	<b>7</b>
<b>Episodios de la Reforma Universitaria a cien años del acontecimiento</b> <i>Diego Barovero</i>	<b>10</b>
<b>De Córdoba a América Latina</b> <i>Guadalupe Torrijo y Pablo Rinaldi</i>	<b>14</b>
<b>Las mujeres que impulsaron la Reforma Universitaria</b> <i>Graciela Noemí Toranzo Calderón</i>	<b>20</b>
<b>Imágenes recobradas. Memoria visual de la Reforma Universitaria</b> <i>Adriana Echezuri, Rodrigo Vázquez y Silvana Luverá</i>	<b>24</b>
<b>La Reforma de ayer a hoy</b> <i>Jorge E. Gómez</i>	<b>29</b>
<b>Reforma. Una tipografía institucional a la medida de la Universidad de Córdoba</b> <i>Fabio Ares</i>	<b>32</b>
<b>Reseñas de las publicaciones editadas por la DGPMYCH</b>	<b>37</b>

# La Reforma Universitaria de 1918. A modo de introducción



El 15 de junio de 1918 la Universidad de Córdoba se transformó en un escenario en el que comenzó a desplegarse un proceso de raíces transformadoras que, más adelante, sería conocido como la Reforma Universitaria del 18; un movimiento que tuvo repercusiones a nivel nacional y, también, continental. Los protagonistas principales de los sucesos de 1918 formaban parte de diferentes sectores y agrupaciones estudiantiles y exhibían distintas raigambres y variados recorridos históricos. Estos estudiantes provenían de diversas vertientes ideológicas y se definieron asimismo como "reformistas". Las banderas más emblemáticas que levantaban eran la autonomía universitaria, el cogobierno, la extensión universitaria, la periodicidad de las cátedras y los concursos de oposición, entre otras. El accionar de los "reformistas" representa uno de los hitos históricos más destacables en relación a la calidad y al compromiso ciudadano. A lo largo del tiempo se transformaron

en un verdadero ejemplo del activismo estudiantil propositivo y transformador. La Reforma Universitaria se incubó en el proceso de democratización que se inaugura con la Ley Sáenz Peña y la elección de Hipólito Yrigoyen como presidente de la nación. El Reformismo de los años 20 tiene como trasfondo internacional desde las ideas democráticas que avanzan a la par de la derrota de los autocráticos "imperios centrales" hacia el final de la Primera Guerra Mundial, hasta los postulados del indigenismo y el nacionalismo que impulsan la Revolución Mexicana de 1910, que hacia 1918 recién comienza su institucionalización. Asimismo, el ascenso de la clase obrera que implica la Revolución Rusa de 1917 y, la posterior experiencia soviética, también influyen en el movimiento estudiantil, que tiene una relación intrínseca con el movimiento obrero desde sus orígenes. "La guerra europea, la revolución rusa y el advenimiento del radicalismo al poder en nuestro país, son las tres llaves que nos abren la



puerta de la verdad', diría más tarde Julio V. González, uno de los artífices de la Reforma Universitaria y jurista brillante, notable exponente de su generación", nos transmite Diego Barovero, presidente del Instituto Nacional Yrigoyeniano en "Episodios de la Reforma Universitaria. A cien años del acontecimiento". En el marco de estos procesos, el movimiento de Reforma se propone también la democratización de la universidad, la defensa de la educación popular y la modernización educativa, a partir de las ideas positivistas de la época que sustentan la búsqueda del cientificismo y el proceso de laicización del Estado, en detrimento de la religiosidad imperante en el reducto oligárquico de la universidad de aquel momento, sobre todo de la Universidad de Córdoba. El latinoamericanismo y el antiimperialismo fueron otros de los postulados fundamentales de la generación estudiantil del 18. En efecto, el movimiento de Reforma Universitaria fue esencialmente un movimiento de proyección latinoamericana que se inició en Córdoba y se extendió, no solo a todas las universidades del país sino a todos los países del continente. "A los hombres libres de Sud América" se dirige el Manifiesto Liminiar publicado en la Gaceta Universitaria

de Córdoba el 21 de junio, redactado por Deodoro Roca y firmado por los líderes del movimiento estudiantil cordobés nucleado en la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). Además de impulsar la unidad latinoamericana, los reformistas se oponen a la injerencia de las potencias hegemónicas en la región, inaugurando así el antiimperialismo como vertiente política del siglo XX y el nacionalismo como corolario. Este sentimiento latinoamericanista del movimiento estudiantil tuvo repercusión en todos los países del continente. "Sacudió primero al Perú, luego a Chile y Cuba, a Colombia, Guatemala y Uruguay. Una segunda oleada, se dará en la década del 30 en el Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México", enumeran Guadalupe Torrijo y Pablo Rinaldi en el artículo "De Córdoba a América Latina", publicado en este número. Tal como señala Juan Carlos Portantiero en su libro *Estudiantes y Política en América Latina*, lejos de la imitación, el movimiento de Reforma Universitario implicó un proceso de expansión continental a partir de condiciones estructurales comunes que expresaban la voluntad de vastos sectores sociales de conquistar una mayor participación social, política y cultural en nuestras sociedades. El sujeto de estas conquistas fueron

las clases medias que habían crecido en los países latinoamericanos, en el contexto de la modernización urbana abierto por el capital extranjero. El proceso de modernización y democratización que incuba el movimiento estudiantil del 18 condujo entonces a reformas en los estatutos y leyes universitarias en la Argentina y en los demás países latinoamericanos que consagraron las demandas de autonomía, cogobierno, extensión (un principio que surge de la concepción de una universidad relacionada con el resto de la sociedad, en oposición a la universidad elitista), periodicidad de las cátedras, concursos de oposición y gratuidad de la enseñanza universitaria. Pero la primera etapa del movimiento estudiantil latinoamericano se manifiesta de diferente forma en cada uno de los países del continente. Por un lado, tenemos el caso de países como la Argentina y Uruguay, en los cuales los reclamos del movimiento estudiantil son canalizados en mayor o menor medida por gobiernos de corte popular y democrático, como el de Hipólito Yrigoyen y José Batlle, respectivamente, el caso de Chile, donde el gobierno de Arturo Alessandri también favorece la reforma. Por otro lado, tenemos el caso de países como Perú, Venezuela, Cuba, Guatemala, entre otros, donde gobiernos autoritarios reprimen indiscriminadamente el reclamo estudiantil.

En 1921 se realiza el Primer Congreso de Estudiantes en la ciudad de México con dirigentes juveniles como Alfredo Palacios, Miguel Unamuno, José Ingenieros, José Martí y José Vasconcelos y se declara constituida la Federación Internacional de Estudiantes. Sin embargo, cuando el movimiento de reforma de los jóvenes universitarios se encuentra en su apogeo en América Latina, en 1922 se inicia el proceso de restauración conservadora. La contrarreforma coincide con la emergencia del fascismo en Europa; aunque después de la guerra el Viejo Continente no perciba la magnitud que tendrá el fenómeno y tampoco el mundo occidental capitalista advierte aún el colapso al que conducirá la Crisis del 29. El devenir del movimiento estudiantil no sólo incluyó distintas corrientes ideológicas, aunque básicamente tuvo dos grandes vertientes como la reformista y la marxista, sino que también se anticipó medio siglo al Mayo Francés del 68 y a otros movimientos juveniles de la década de 1960. A la par, la Reforma de 1918, que pugnó por una universidad abierta a las problemáticas sociales fue configurando un movimiento obrero estudiantil en toda América Latina, aunque este fenómeno se expresó de diferente forma en cada país. Si bien en la Argentina este esquema de unidad

se manifestó recién con el Cordobazo, en Perú y en Cuba, el movimiento estudiantil promovió desde el comienzo el surgimiento de las Universidades Populares ligadas a la clase obrera bajo los liderazgos marxistas de Juan Carlos Mariátegui y de Julio Antonio Mella. También hubo experiencias de esta índole en Chile y en Uruguay.

Por último, el movimiento de Reforma no sólo aportó muchos de los líderes políticos latinoamericanos del siglo XX sino que incluso derivó en la conformación de partidos políticos que más tarde fueron alternativa de gobierno, como fue el caso de Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular (APRA), una organización universitaria latinoamericanista que se convirtió luego en partido político y que en la década del 80 llevó a las presidencias al joven dirigente Alan García.

A lo largo de esta investigación, que en el Centenario de la Reforma Universitaria se propone reflexionar sobre este acontecimiento de trascendencia nacional y continental, que por el patrimonio que nos legó forma parte no solo de nuestra historia sino de nuestro presente y nuestro futuro, se abordarán todos estos aspectos, que abarcan desde su proyección latinoamericana, su relación con los partidos políticos y con el movimiento obrero hasta aspectos

poco investigados hasta hoy, como el rol de la mujer en el movimiento estudiantil que, en definitiva, implican la marcha conjunta que universidad y sociedad comenzaron a transitar a partir de 1918. "Muchas veces en el análisis de Reforma se plantea cuál es el vínculo entre la universidad y la sociedad. Podemos ver como el movimiento reformista cuestiona el rol de la universidad escindida de las problemáticas sociales de la época. En la Argentina, el movimiento abrirá la universidad a las clases que hasta ese momento les era negada pero en algunos países del continente los movimientos estudiantiles constituyen universidades populares y estrechan vínculos con la clase obrera, hecho que en nuestro país recién se da en el Cordobazo", advierte Jorge Gómez en "La Reforma de ayer a hoy".

De la presente edición de la Revista Ulrico también forman parte los siguientes artículos que abordan el acontecimiento: "Reforma. Una tipografía institucional a medida de la Universidad de Córdoba", por Fabio Ares, "Las mujeres que impulsaron la Reforma Universitaria", por Graciela Toranzo Calderón; e "Imágenes de la Reforma", por Adriana Echezuri, Silvana Luverá y Rodrigo Vázquez.

**Paola Bianco y Daniel Paredes**  
Investigadores DGPMYCH



"El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia, es el de que escucha una verdad o la del que experimenta para creerla o comprobarla".

(Manifiesto Liminar)

El día 21 de junio es publicado en *La Gazeta Universitaria*, el *Manifiesto Liminar*. Este texto surge de la pluma de Deodoro Roca y es adoptado como documento programático por la Federación Universitaria de Córdoba. Se puede afirmar con total certeza que el Manifiesto constituyó la base de la reforma universitaria argentina. Su contenido revolucionario se extendió rápidamente al resto de América Latina ejerciendo una poderosa influencia y constituyendo la base de todos los movimientos reformistas posteriores. En el Manifiesto quedaron plasmadas las ideas y motivaciones de los estudiantes que participaron en el movimiento reformista. Es necesario tener en cuenta el contexto en el que surge este texto.

La nueva Asamblea Universitaria, constituida por los profesores titulares y suplentes había sido convocada para el 31 de mayo. Durante ese mes se eligieron democráticamente los decanos

de las tres facultades que entonces existían: la de Derecho, Medicina y Ciencias Exactas. Los resultados avalan las posturas reformistas. Belisario Caraffa fue proclamado vicerrector y se trasladó para el 15 de junio la elección del rector. Estos antecedentes indicaban que ese día el Dr. Enrique Martínez Paz, abanderado de la reforma, sería consagrado rector. Sorpresivamente y olvidando el compromiso adquirido ante los estudiantes, la Asamblea de Consejeros elige rector al Dr. Antonio Nores, candidato de la asociación clerical Corda Frates, congregación de caballeros católicos. Los estudiantes se sienten traicionados e irrumpieron en el salón, lo desalojaron e impidieron la consumación del acto. Allí mismo declararon una nueva huelga. Surgieron entonces dos entidades de programas opuestos: la Federación Universitaria presidida por Enrique Barros, y el Comité Pro Defensa, encabezado por Carlos Artaza Rodríguez.



## **Manifiesto Liminar** de la Reforma Universitaria del 21 de Junio de 1918

**L**a juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica.

Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

La rebeldía estalla a hora en Córdoba y es violenta porque ahí los tiranos se habían ensoberbecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las Universidades han sido

hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y lo que es peor- el lugar donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las Universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia, frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.

## 2

Nuestro régimen universitario aún el más reciente- es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La federación universitaria de Córdoba se alza para luchar contra éste régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiante, no se ejerce mandando sino sugiriendo y amando: enseñando.

Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda. Toda la educación es una obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un conminatorio reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuaternario, pero no una labor de ciencia. Mantener la actual relación

de gobernantes y gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastos resortes de la autoridad que emanan de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las Universidades. El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia, es el del que escucha una verdad o la del que experimenta para creerla o comprobarla.

Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía y solo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia. Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la Universidad de Córdoba por el doctor José Nicolás Matienzo, sólo ha venido a probar que él era más afiligrante de lo que imaginábamos y que los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición.

La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los

mediocres han encontrado en ella inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que ver con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son y dolorosas- de todo el continente. ¿Qué en nuestro país una ley se dice-, la ley de Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.



## 3

La juventud vive en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo de contaminarse. No se equivoca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace rito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguro de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de alma, los creadores de verdad, de belleza y de bien.

La juventud universitaria de Córdoba cree que ha llegado la hora de plantear este grave problema a la consideración del país y de sus hombres representativos.

Los sucesos acaecidos recientemente en la Universidad de Córdoba, con motivo de la elección rectoral, aclaran singularmente nuestra razón en la manera de apreciar el conflicto universitario. La federación universitaria de Córdoba cree que debe hacer conocer al país, y a América las circunstancias de orden moral y jurídico que invalidan el acto electoral verificado el 15 de junio. Al confesar los ideales y juicios que mueven a la juventud en esta hora única de su vida, quiere referir los aspectos locales del conflicto y levantar bien alta la llama que está quemando

el viejo reducto de la opresión clerical. En la Universidad Nacional de Córdoba y en esta ciudad no han presenciado desórdenes; se ha contemplado y se contempla el nacimiento de una verdadera revolución que ha de agrupar bien pronto bajo su bandera a todos los hombres libres del continente. Referimos a los sucesos para que se vea cuánta razón nos asistía y cuánta vergüenza nos sacó a la cara la cobardía y la perfidia de los reaccionarios. Los actos de violencia, de los cuales nos responsabilizamos, se cumplían como el ejercicio de puras ideas. Volteamos lo que representaba un alzamiento anacrónico y lo hicimos para poder levantar siquiera el corazón sobre esas ruinas. Aquellos representan también la medida de nuestra indignación en presencia de la miseria moral, de la simulación y engaño artero que pretendía filtrarse con las apariencias de la legalidad. El sentido moral estaba oscurecido en las clases dirigentes por un fariseísmo tradicional y por una pavorosa indigencia de ideales.

## 4

El espectáculo que ofrecía la asamblea universitaria era repugnante. Grupos de amorales deseosos de captarse la buena voluntad del futuro exploraban

los contornos en el primer escrutinio, para inclinarse luego al bando que parecía asegurar el triunfo, sin recordar la adhesión públicamente empeñada, el compromiso de honor contraído por los intereses de la Universidad. Otros los más en nombre del sentimiento religioso y bajo la advocación de la Compañía de Jesús, exhortaban a la traición y al pronunciamiento subalterno. (Curiosa religión que enseña a menospreciar el honor y deprimir la personalidad! Religión para vencidos o para esclavos!). Se había obtenido una reforma liberal mediante el sacrificio heroico de la juventud. Se creía haber conquistado una garantía y de la garantía se apoderaban los únicos enemigos de la reforma. En la sombra de los jesuitas habían preparado el triunfo de una profunda inmoralidad. Consentiría haber comportado otra traición. A la burla respondimos con la revolución. La mayoría expresaba la suma de la represión, de la ignorancia y del vicio. Entonces dimos la única lección que cumplía y espantamos para siempre la amenaza del dominio clerical.

La sanción moral es nuestra. El derecho también. Aquellos pudieron obtener la sanción jurídica, empotrarse en la ley. No se lo permitimos. Antes de que la iniquidad fuera un acto jurídico, irrevocable

y completo, nos apoderamos del salón de actos y arrojamos a la calla, sólo entonces amedrentada, a la vera de los claustros. Que esto es cierto, lo patentiza el hecho de haber, a continuación, sesionado en el propio salón de actos la federación universitaria y haber firmado mil estudiantes sobre el mismo pupitre rectoral, la declaración de huelga indefinida.

En efecto, los estatutos disponen que la elección de rector terminará en una sola sesión, proclamándose inmediatamente el resultado, previa lectura de cada una de la boletas y aprobación del acta respectiva. Afirmamos, sin temor a ser rectificadas, que las boletas no fueron leídas, que el acta no fue aprobada, que el rector no fue proclamado, y que, por consiguiente, para la ley, aún no existe rector en esta Universidad.

## 5

La juventud universitaria de Córdoba afirma que jamás hizo cuestión de nombres ni de empleos. Se levantó contra un régimen administrativo, contra un método docente, contra un concepto de autoridad. Las funciones públicas se ejercitan en beneficio de determinadas camarillas. No se reformaban ni planes ni reglamentos por temor de que alguien en los cambios pudiera perder su empleo.

La consigna de "hoy para ti, mañana para mí", corría de boca en boca y asumía preeminencia de estatuto universitario. Los métodos docentes estaban viciados en un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la Universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las elecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparan el espíritu de rutina y de sumisión. Los cuerpos universitarios, celosos guardianes de los dogmas, trataban de mantener en clausura la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercitada en contra de la ciencia. Fue entonces cuando la oscura Universidad mediterránea cerró sus puertas a Ferri, a Ferro, a Palacios y a otros, ante el temor de que fuera perturbada su plácida ignorancia. Hicimos entonces una santa revolución y el régimen cayó a nuestros pies.

Creímos honradamente que nuestro esfuerzo había creado algo nuevo, que por lo menos la elevación de nuestros ideales merecía algún respeto. Asombrados, contemplamos entonces cómo se iban para arrebatar nuestra conquista los más crudos reaccionarios.

No podemos dejar librada nuestra suerte a la tiranía de una secta religiosa, ni al juego de los

intereses egoístas. A ellos se nos quiere sacrificar. El que se titula rector de la Universidad de San Carlos ha su primera palabra. "Prefiero antes de renunciar que quede el tendal de cadáveres de los estudiantes". Palabras llenas de piedad y de amor, de respeto reverencioso a la disciplina; palabras dignas del jefe una casa de altos estudios. No invoca ideales ni propósitos de acción cultural. Se siente custodiado por la fuerza y se alza soberbio y amenazador. Armoniosa lección que acaba de dar a la juventud el primer ciudadano de una democracia universitaria!

## 6

Recojamos la lección, compañeros de toda América; acaso tenga el sentido de un presagio glorioso la virtud de un llamamiento a la lucha suprema por la libertad; ella nos muestra el verdadero carácter de la autoridad universitaria, tiránica y obcecada, que ve en cada petición un agravio y en cada pensamiento una semilla de rebelión.

La juventud ya no pide. Exige que se reconozcan el derecho de exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos.

Si ha sido capaz desconocérsela la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.

La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su federación, saluda a los compañeros de América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.

Enrique F. Barros, Horacio Valdés, Ismael C. Bordabehere, Presidentes.

Gumersindo Sayago, Alfredo Castellanos, Luis M. Méndez, Jorge L. Bazante, Ceferino Garzón Maceda, Julio Mofina, Carlos Suárez Pinto, Emilio R. Biagosch, Ángel J. Nigro, Natalio J. Saibene, Antonio Medina Allende, Ernesto Garzón





Acto estudiantil en la esquina de Obispo Trejo y Caseros, Córdoba.



## Episodios de la Reforma Universitaria a cien años del acontecimiento

Por Diego Barovero\*

"¿Me permite ese papel...?". La voz de aquel estudiante santiagueño sonó áspera, casi autoritaria. Y en un rapto de ira destrozó el escrito que Carlos Fernández Voglino -estudiante como él- tenía en su poder mientras buscaba la firma de sus compañeros de tercer año de Medicina en apoyo a un candidato que los amigos del otro rechazaban: Antonio Nores. El santiagueño del episodio que con los años sería maestro de la fisiología argentina era Gumersindo Sayago. Su actitud fue el último incidente previo al estallido del movimiento reformista del 15 de junio de 1918. La ciudad, "La Docta", dormitaba una interminable siesta colonial. Solo el germen de la efervescencia que crecía en el pecho de sus jóvenes

universitarios, daba la sensación de que algo ocurriría en la ciudad, que entre cúpulas y campanarios, parecía detenida en una bucólica postal de antaño.

En Buenos Aires, el presidente Yrigoyen (que había renunciado a percibir retribución por sus funciones cediéndolas al hogar de niños desamparados por intermedio de la Sociedad de Beneficencia) y sus ministros donaban de sus propios bienes el dinero suficiente para que se confeccionaran ocho mil trajes que se distribuirían a los niños pobres el 9 de julio. Mientras, la Caja de Conversión resolvía emitir siete millones de pesos en billetes de cincuenta centavos. Era 1918 y estaba finalizando la Gran Guerra europea o Primera Guerra

\*Abogado (UBA). Profesor en el Colegio Nacional de Buenos Aires, UBA. Presidente del Instituto Nacional Yrigoyenano.

Mundial. Cuando un traje de novia costaba setenta y ocho pesos y en el Select Biograph se podía ver a Chaplin interpretar *Carlitos inmigrante* y en capítulos la serie *La mano que aprieta*. “La guerra europea, la revolución rusa y el advenimiento del radicalismo al poder en nuestro país, son las tres llaves que nos abren la puerta de la verdad” diría más tarde Julio V. González, uno de los artífices de la Reforma Universitaria y jurista brillante, notable exponente de su generación. Pero antes habían ocurrido otras hechos, como siempre. En la Facultad de Medicina, en la Universidad de Buenos Aires, en 1905, los estudiantes lanzan por primera vez su posición renovadora. El 18 de junio de 1906 Julio Iribarne y Agustín Gatti presentan un petitório de reformas a la Ley Avellaneda resumiendo las aspiraciones estudiantiles: a) docencia libre; b) examen de estado; c) separación de las funciones administrativas y docentes; d) renovación periódica en los organismos de dirección mediante elecciones para los principales cargos. “Pero el primer choque de la marea contra el peñón del prejuicio” se dio en 1916 a través de la conferencia que Arturo Capdevila dicta sobre los incas en la Biblioteca Córdoba, que sería luego el baluarte de una nueva inteligencia provinciana. Un vocero

católico anatemiizó inmediatamente al joven Capdevila: “Se acaba de dar una conferencia que es todo un atentado contra nuestra religión. El gobierno debe clausurarlas siquiera por consideración a los ciudadanos católicos y a la propia cultura”, dirá el diario *Los Principios*. Había comenzado el combate que iría a desembocar en la revuelta de 1918. En junio de 1917 se intenta sustituir el sistema de provisión de cátedras y a fin de año, los centros de Ingeniería y Medicina cordobeses solicitan al Consejo Superior la revocación de diversas medidas. La supresión del internado en el Hospital de Clínicas, decretada el 2 de diciembre de 1917 por el Consejo Superior, fue la causa inmediata del movimiento que luego haría eclosión. En marzo de 1918 se inician las protestas y el día 13 el Comité Pro Reforma, que encabezan Ernesto Garzón (Ingeniería), Horacio Valdez (Derecho) y Gumersindo Sayago (Medicina), declara la huelga general al no tener respuesta por parte de las autoridades a los memoriales presentados y reiterados en diversas oportunidades. La iniciación de las clases estaba fijada para el 1° de abril. Un día antes, un puñado de oradores juveniles (Horacio Valdez, Ismael Bordabehere, Gumersindo Sayago, Arturo Orgaz

y Arturo Capdevila) arengan a la multitud que desborda el Teatro Rivera Indarte y al salir, cantaron en la calle *La Marsellesa*. El 1° de abril los cursos no pudieron ser abiertos y un día después se clausura la Casa de Trejo por tiempo indeterminado. El rector Julio Deheza, una de cuyas hijas se casaría después con Deodoro Roca, mentor intelectual de la Reforma, encarga a los académicos Eufasio Loza y Santiago de Beltrán que lleven personalmente al presidente Hipólito Yrigoyen un

Estudiantes Reformistas.



memorial en el que se detallaban los hechos y justificaban las medidas resueltas. Los estudiantes también se dirigen al presidente de la República y al Congreso. Al primero le piden la intervención de la Universidad y al otro que revise y dicte un nuevo régimen legal universitario. La respuesta que da Yrigoyen es categórica. Interviene la Universidad Nacional de Córdoba y designa a cargo de la misma al doctor José Nicolás Matienzo, Procurador General de Justicia de la Nación. Mientras tanto, la juventud estudiantil crece y se organiza; el 11 de abril se funda la Federación Universitaria Argentina con el aporte de delegaciones de las Universidades Nacionales de Córdoba, Buenos Aires y

La Plata y de las provinciales de Santa Fe y Tucumán. Su primer presidente es Osvaldo Loudet, hasta entonces titular del Centro Estudiantil de Medicina de Buenos Aires. Esa misma noche en el local de los universitarios porteños se realiza un acto de adhesión a la lucha cordobesa. Fue entonces cuando Enrique Barros dijo: “No os extrañéis vosotros de mis palabras. Vengo de la hoguera y con el calor de ella. El movimiento de los universitarios de Córdoba no es nada más que un exceso de pensamiento puesto al servicio de un exceso de voluntad”.

### La intervención

El interventor Matienzo —en consenso con la posición del estudiantado— corrige algunos vicios y establece el sistema de renovación frecuente de los funcionarios; sanciona un nuevo estatuto y convoca a los profesores para que elijan por primera vez sus representantes en asamblea y procedan a elegir decanos, vicedecanos y miembros de Consejos Directivos. Resuelve además declarar vacantes los cargos de rector, decano, delegados al Consejo Superior y de todos aquellos miembros de las academias que llevarán más de dos años en sus funciones. El 10 de mayo regresa a Buenos Aires convencido de haber cumplido la misión encomendada por el presidente.

La Federación Universitaria de Córdoba se lanza a propiciar la candidatura a rector de Enrique Martínez Paz (medio siglo más tarde, uno de sus hijos firmaría como Ministro del Interior del dictador militar Juan Carlos Onganía el destierro de la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad). El 31 de mayo quedó constituido el nuevo Consejo Superior designando vicerrector al ingeniero Belisario Caraffa, candidato de los estudiantes, quien convocó a la Asamblea Universitaria a elegir rector el 15 de junio. Los hechos históricos comienzan a precipitarse. Los estudiantes creían que el gobierno de la Universidad quedaría a cargo de su candidato Martínez Paz. Pero los conciliábulos lugareños habían elaborado su propia estrategia: Antonio Nores y Alejandro Centeno disputarían el sillón rectoral al candidato de los estudiantes. Para ellos era el símbolo del retorno de todo lo que habían combatido. José Ingenieros, bajo el seudónimo de José Barrera Lynch explicaba luego en un artículo de *El Universitario*: "Se consideraba ya asegurada la elección del Dr. Martínez Paz, satisfaciendo las aspiraciones que motivaron la Reforma, cuando el núcleo de la Corda Frates, consiguió que los jesuitas y el clero de Córdoba presionaran a los electores por medio de sus madres,

esposas e hijos. Fue así que llegado el día de la votación, algunos electores que se consideraban liberales, dieron el voto por el candidato de la Corda Frates con lo que vinieron a quedar neutralizados los efectos que se esperaban de la Reforma".

### El 15 de junio

Fue un sábado. A las 15.30 cinco consejeros de la Facultad de Derecho fueron los primeros en ingresar al salón de Grados: Sofanor Novillo Corvalán, Luis Posse, Moisés Escalante, Arturo M. Bas y Fernando García Montañón. Luego les siguieron sus pares hasta totalizar 42. Hubo tres ausentes; presidía Belisario Caraffa ante la ansiedad del denso grupo estudiantil que se había hecho presente con la creencia que saldría electo su candidato, Martínez Paz. Eliseo Soaje, Julio Echegaray y Vicente Vázquez de Novoa integraron la junta escrutadora. En la primera votación, Nores obtuvo 15 votos, Martínez Paz 12 y Centeno 10. En la segunda ronda Nores mantuvo sus votos, Martínez Paz aumentó a 13 y Centeno bajó a 9. La votación final consagró al Dr. Antonio Nores como rector por 23 votos contra 19 de Martínez Paz. Allí comenzó la revolución. Así debería llamarse en verdad, aunque las convenciones históricas impusieron la denominación Reforma Universitaria.

La ira se apoderó de los estudiantes al sentirse burlados y los cristales se hicieron añicos, volaron sillas, se arrancaron los cuadros de los frailes que lucían en las paredes del teologal Salón de Grados. La Casa de Trejo se conmovió ante la furia desatada. Fue un pandemonium. Por los ventanales saltaban a la calle pedazos de muebles. El motín había estallado y la gritería infernal se confundía con insultos. Toda la rebeldía se había desencadenado. La Universidad temblaba. Sobre el pupitre del salón de grados de la Universidad Nacional

Estudiantes reformistas izan la bandera en señal de triunfo.



de Córdoba se firmó la declaración de huelga general. Todo estaba hecho añicos, salvo la biblioteca que fue respetada.

A las 18:00 de aquel sábado 15 de junio de 1918, los estudiantes se marcharon a instancias del vicerrector Caraffa. Pero el país y muy pronto América comenzarían a sentir el influjo del cambio irrefrenable. Tras el tumulto quedaba erguido un movimiento que con el andar del tiempo sumiría a los argentinos en otra polémica. A favor o en contra.

El Dr. Nores debía asumir su cargo el 17 de junio. Sus partidarios señalaban que "el nuevo rector era una bandera de la Córdoba cultural levantada contra el jacobinismo libertario. Con la elección de Nores—agregaban—se concluía con el desorden y el dominio del caudillismo audaz, que pretende tener la representación de la juventud universitaria".

Pero los estudiantes preparaban la respuesta con un documento inolvidable: el Manifiesto Liminar, escrito por Deodoro Roca, un abogado de 27 años con tres de recibido. Ante la arenga de la Federación en la cual Enrique Barros, Horacio Valdez e Ismael Bordabehere juraban "que nuestra causa es la causa de la justicia. La comparten hoy—profetizaban—no sólo los universitarios sino el pueblo todo".

### A los hombres libres

El Manifiesto se publicó el 21 de junio en el número 10 de la *Gaceta Universitaria* y un día más tarde ocupaba la primera plana de *La Voz del Interior*, que atesoraba celosamente los acontecimientos de todo el movimiento. Roca, en su escrito, había calado hondo y el pensamiento social acompañaría el enjuiciamiento pedagógico. Pero también reconocía una amarga circunstancia que se reiteraría en los distintos momentos atravesados por la Reforma Universitaria: "Creíamos honradamente que nuestro esfuerzo había creado algo nuevo, que por lo menos la elevación de nuestros ideales merecía algún respeto. Asombrados contemplamos entonces como se coaligaban para arrebatarnos conquistas los más crudos reaccionarios. Desde hoy—bramaban—hemos resuelto llamar a las cosas por su nombre. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan". Sin embargo el doctor Antonio Nores se mantiene en su cargo. El 21 de julio delibera el Primer Congreso Nacional de Estudiantes. Exige al Poder Ejecutivo la intervención de la Universidad. Yrigoyen designa a Telémaco Susini quien no llega a

asumir y, con discreción, el presidente debe revocar el nombramiento. Los estudiantes seguían con su resistencia. El 15 de agosto por la noche derriban la estatua del doctor Rafael García en la plazoleta de la Compañía de Jesús. Fue otro mes de convulsión. El 26 otra Asamblea exige la intervención y esta vez Yrigoyen envía a su propio ministro de Justicia e Instrucción Pública (la actual cartera de Educación) José Santos Salinas. Pero los estudiantes seguían exigiendo hechos y toman la Universidad nombrando decanos a tres estudiantes hasta tanto llega la intervención: Valdez en Derecho, Bordabehere en Ingeniería y Barros en Medicina. Los tres ejercerían conjuntamente la presidencia de la Universidad. Como secretario general fue nombrado el estudiante Ruiz Gómez. Era el 9 de septiembre de 1918. La Universidad debió ser reconquistada por el Ejército que detuvo a los 83 complotados. Pero ya estaba en camino el ministro interventor Salinas. El recibimiento fue imponente: "el triunfo de la revolución universitaria era un hecho consumado" dijeron en aquel entonces y posteriormente fue electo rector el Dr. Eliseo Soaje, que permaneció hasta 1921 en su cargo. La historia no concluyó entonces, solamente fue el comienzo. Germán Arciniegas escribió: "La universidad, después de 1918, no fue lo que ha

de ser, pero dejó de ser lo que había venido siendo, 1918 fue un paso inicial, la condición previa para que se cumpliera el destino de la universidad de América".

A través de un siglo los reformistas debieron soportar defecciones, deserciones y traiciones. Quizás la calidad de sus ideales, su rigurosa conducta, su ética intransigente alejó a aquellos que no tuvieron fuerzas suficientes para prolongar su propia juventud.

Lo más trascendente de la Reforma Universitaria, verdadera revolución cultural, es que cambió para siempre el paradigma de la enseñanza superior y la matriz organizacional de las casas de altos estudios. No solamente en el país, sino en el resto del continente y aún más ya que medio siglo más tarde en la insurrección conocida como el Mayo Francés aún resonaban las consignas estudiantiles cordobesas.

Sus lineamientos principales pueden sintetizarse en la democratización del gobierno universitario mediante la autonomía y el gobierno tripartito entre docentes, estudiantes y graduados; la libertad y periodicidad de cátedras a través de concursos de oposición y antecedentes (ya no por herencia o *iuss sanguinis*) y la extensión universitaria estableciendo un vínculo con la realidad social y ponerla al servicio del país.



Discurso del Centenario de la Universidad de Buenos Aires, 12 de agosto de 1921.

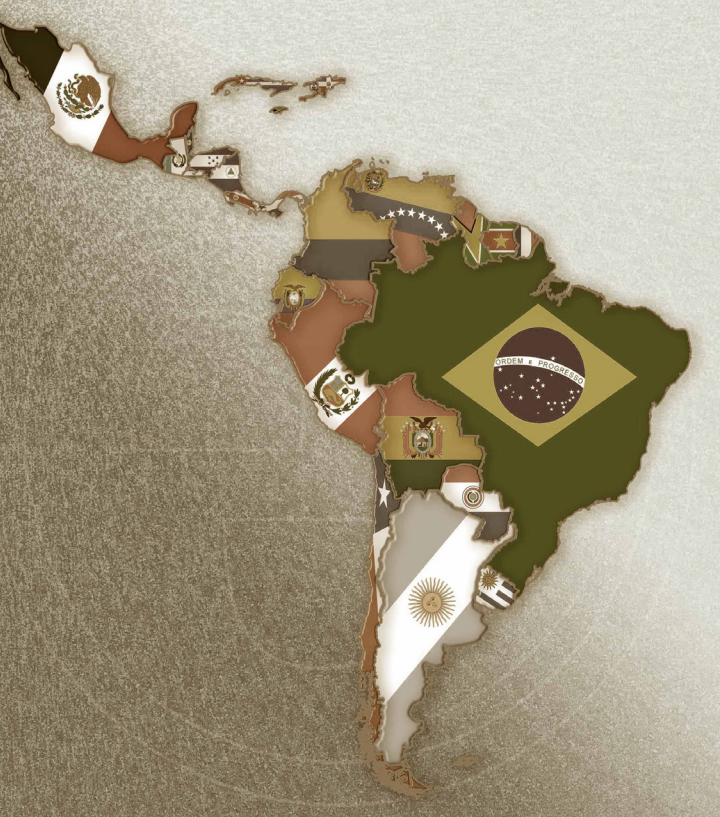
El movimiento se extendió rápidamente por todo el país. Las otras universidades nacionales, Buenos Aires y La Plata, venían produciendo cambios sustanciales pero adoptaron rápidamente los principios reformistas. La nacionalización de las todavía universidades provinciales (Santa Fe, que pasó a ser del Litoral, y Tucumán) fueron hijas dilectas de la Reforma. Los líderes juveniles del continente, que abrevaron en los valores reformistas, encabezaron más tarde movimientos democráticos y emancipadores en sus respectivas repúblicas. Valga el caso de Víctor Raúl Haya de la Torre y Luis Alberto Sánchez en Perú, Germán Arciniegas y Rómulo Betancourt en Venezuela, José Vasconcelos en México y Juan José Arévalo en Guatemala, por citar algunos.

Alejandro Korn tiene dicho que "La Reforma es un proceso dinámico, su propósito es crear un nuevo espíritu universitario, devolver a la universidad consciente de su misión y su dignidad, el prestigio perdido. Al efecto es imprescindible la intervención de los estudiantes en el gobierno de la universidad. Ellos y solamente ellos, representan el ímpetu propulsor, la acción eficiente capaz de conmover la inercia y de evitar el estancamiento. Sin ellos nada se ha hecho ni nada se habría hecho".

El destino, pues, de la Universidad y de la Reforma ha sido y es exclusiva e irrenunciablemente del estudiantado y su vigencia depende de su inconformismo y su cuestionamiento hacia el orden establecido y su lucha por un futuro mejor.

## Bibliografía

- Barovero, Diego Alberto, *Radicalismo. Un siglo y cuarto de historia argentina*, Buenos Aires, Docencia, 2016.
- Del Mazo, Gabriel, *La Reforma Universitaria*, La Plata, Centro de Estudiantes de Ingeniería UNLP, 1940.
- Del Mazo, Gabriel, *Reforma Universitaria y Cultura Nacional*, Buenos Aires, Raigal, 1951.
- Del Mazo, Gabriel, *El Radicalismo. Ensayo sobre su historia y doctrina*, Córdoba, Suquia, 1984.
- Ferrás, Graciela, *Ricardo Rojas: nacionalismo, inmigración y democracia*, Buenos Aires, EUDEBA, 2017.
- Sanguinetti, Horacio, *Los reformistas porteños*, Buenos Aires, EUDEBA, 2018.
- Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio, *Los reformistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1968.



## De Córdoba a América Latina

Por Guadalupe Torrijo y Pablo Rinaldi

Investigadores DCPMyCH

**E**n este artículo partimos de la premisa de que la Reforma Universitaria de 1918 representó mucho más que un mero episodio estudiantil en la Argentina, fue la irrupción de un sector social en la vida pública y política que pugnaba por una participación en un sistema oligárquico y restrictivo. Y además fue un movimiento de proyección latinoamericana para democratizar la universidad y otorgarle un carácter científico. En este sentido, el movimiento se extendió rápidamente a varias universidades de América Latina, produciendo reformas en los estatutos y leyes universitarias, que consagraron su democratización y sobre todo la participación estudiantil y la gratuidad de la enseñanza, entre otras transformaciones.

Tuvo presente desde el primer momento el ímpetu de los sectores medios en un contexto internacional más general determinado por la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y

la situación de la clase obrera europea de la primera posguerra; y un contexto particular, el de la región.

Desde finales del siglo pasado la penetración del capital extranjero había creado en las grandes ciudades del continente una clase media que pugnaba por ingresar en la universidad. Su pretensión, sin embargo, chocaba con su estructura medieval que tenía como función formar a los hijos de las clases dominantes. Esta situación fue la base para que el momento político que comenzó en Córdoba en 1918, prendiera rápidamente hasta expandirse durante más de una década por todo el continente. Sacudió primero al Perú, luego a Chile y Cuba, a Colombia, Guatemala y Uruguay. Una segunda oleada se dará en la década de 1930 en Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México.

Los acontecimientos en los otros países del continente mantienen una similitud con los ocurridos en la



Argentina. En Perú, por ejemplo, en 1919 estalló en las universidades la rebelión estudiantil. La juventud peruana levantó las banderas de la Reforma Universitaria de Córdoba. El proceso político mantenía semejanzas con el argentino. La casta de los "civilistas", representantes de los sectores más conservadores de la oligarquía, era derribada para dejar el poder a los sectores más liberales comandados por Augusto Leguía, que asume el gobierno en julio de 1919. Leguía llega al poder apoyado por los estudiantes. Rápidamente las demandas estudiantiles son cumplidas y se dicta una ley universitaria que incorpora las pretensiones estudiantiles. Sin embargo, el gobierno de Leguía, una vez en el poder, en 1923, reprime una movilización estudiantil y asesina a dos estudiantes. Las reformas son eliminadas de la universidad y Haya de la Torre, el máximo líder estudiantil, se debe exiliar en México.

En Chile, los estudiantes también habían proclamado su lucha por la reforma de las universidades, para ello deciden apoyar a un candidato liberal, Arturo Alessandri, que disputaba el poder con el sector más conservador. Alessandri, luego de ganar las elecciones, seguirá el ejemplo de los gobiernos de Argentina y Perú y negará la posibilidad de cualquier reforma. Una situación similar se dio en otros países dejando en claro la imposibilidad de viabilizar la reforma a través de

los políticos liberales, que se veían rápidamente pasados al campo de la reacción.

El movimiento toma dimensión política, la situación obligaba a desplazar la atención de las modificaciones internas de las estructuras de la universidad para poner toda la energía en la lucha política.

A continuación, reseñamos dos casos significativos de la influencia de las reformas de Córdoba en América Latina: Cuba y Perú, pertenecientes a lo que llamamos la primera oleada. Además de considerar elementos en común del contexto histórico, y de los procesos de reforma en relación a la situación política de cada país, también nos detendremos las particularidades de los principales referentes del movimiento en cada uno de los países.

Victor Haya de la Torre.



Augusto Leguía

Arturo Alessandri



## El modelo agroexportador y la reforma

El momento histórico que se produce la reforma corresponde al modelo económico primario exportador en la región. Por lo tanto el motor del crecimiento dependía del exterior, es decir de la demanda de materias primas que hacían los países industrializados.

La materia prima por excelencia en Cuba era el azúcar; esta economía constituía un enclave de la economía metropolitana y estaba abierta a la conquista de las tierras azucareras por parte de las compañías norteamericanas.

En Perú la industria costera del azúcar, que se había originado en tiempos coloniales, también era la preferida por las inversiones británicas y norteamericanas.

De este modo, en la agricultura tropical se dio la concentración de propiedad en manos de las empresas industrializadoras.

Dentro de este "orden neocolonial", la dominación política y social de clase, era la oligárquica, común en casi toda América Latina entre 1880 y 1930, con excepción de prolongación de Perú, entre otros. La limitación de la ciudadanía es un dato clave de esos procesos. Sin embargo, la petición postergada de la democracia, irrumpe en la escena política, constituyendo la agenda política e intelectual de la época.

Tulio Halperin Dongui caracteriza esta irrupción democratizadora como la conjunción del "debilitamiento de la clase alta terrateniente frente a los emisarios de las economías metropolitanas que se conjugan con el surgimiento de las clases medias, y las exigencias de sectores de trabajadores incorporados a formas de actividad económica modernizada".

La aparición de los sectores subalternos organizados en movimientos políticos que cuestionan la dirección de la elite tradicional van a poner en cuestión la tutela de las oligarquías urbanas, las aristocracias terratenientes, y los sectores militares a los que estos han reconocido hegemonía política. Dentro de los "movimientos antioligárquicos" es donde podemos situar el de la reforma universitaria, inspirado por la Revolución Rusa y la Mexicana. Fue una escuela donde se formaron futuros líderes políticos revolucionarios o reformistas latinoamericanos.

La acción de estos dirigentes universitarios desembocó en la formación de movimientos que se involucran en la situación social, económica y política, y se continuaron en organizaciones políticas de inspiración ideológica a menudo más radical que las de la preguerra, como en el caso de Cuba y el de Perú que desarrollaremos más adelante.

### De Córdoba a América

El régimen económico y político determinado por el predominio de las aristocracias coloniales han colocado, por mucho tiempo, las universidades de América Latina bajo la tutela de estas oligarquías y de su clientela. Convertida la enseñanza universitaria en un privilegio del dinero, de la casta, o por lo menos de una categoría social.

Recogió una tendencia continental que se venía gestando previamente, que se evidenció con los tres congresos latinoamericanos anteriores a la Reforma: en Montevideo (1908), Buenos Aires (1910), y Lima (1912). Fueron el punto de partida que tendrá continuidad con los encuentros posteriores a 1918. La Primera Convención Americana de Maestros Primarios, Secundarios y Superiores, que se realizó en Buenos Aires en 1928, el Primer Congreso Ibero-americano de Estudiantes realizado en México en 1931. En 1937, se realizó el Congreso Latino-americano de Estudiantes en Santiago de Chile y el Segundo Congreso Ibero-americano de Estudiantes en San José de Costa Rica en 1939.

Consideramos que la Reforma Universitaria es parte fundamental de la historia de América Latina, desde su inicio se percibió a sí misma como un movimiento político-pedagógico permanente, de vocación

latinoamericana y antiimperialista.

Deodoro Roca, el líder estudiantil redactor del *Manifiesto liminar*, reivindica los métodos por los cuales se llevó a cabo la reforma como "revolucionarios" y asegura que "fue el momento de la juventud rico y germinativo de América Latina desde su emancipación política" pero hace la siguiente salvedad sobre el alcance de la misma, "sin reforma social no puede haber cabal reforma universitaria".

Llamó a recoger la lección, a los "compañeros de todo América". Este es el espíritu que se irradió por todo el continente y llegó hasta los dos países que nos ocupan.

A continuación veamos de qué lección habla.

### Perú

El contexto político en Perú en los primeros años del siglo XX se presentaba como proclive a grandes cambios, entre ellos, el de dejar el poder a sectores menos conservadores en manos de los liberales que conducía Augusto Leguía. Es precisamente Leguía, que llegará al poder en julio de 1919 apoyado por los estudiantes, el que impulsará y aprobará sus demandas dictando una ley universitaria que incorpora sus pretensiones.

Aquel país fue uno de los estados latinoamericanos que siguiendo el movimiento lanzado por los



Deodoro Roca.

estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba en la Argentina<sup>3</sup> tomó los considerandos en la introducción de su *Manifiesto Liminar*.

Reconociéndose bajo el "Grito de Córdoba"<sup>4</sup>, reclaman por lo gremial – estudiantil, por la democratización y la elección de los docentes según criterios científicos, fuera del amiguismo imperante, por las sociedades más justas donde el rol del Estado – hasta ese momento elitista, oligárquico y con minorías encargadas de dirigir-, sea el de una persona moral, la suprema y más integradora de todas, responsable de mantener la armonía y la democracia en la sociedad.

En las Universidades de Trujillo y Nacional de San Agustín, creadas antes de 1850 y en otras instituciones educativas, y luego de un período de admiración por lo europeo no español, particularmente por las ideas francesas e inglesas, se ha señalado en muchas ocasiones la influencia que tuvieron algunos pensadores latinoamericanos – para la construcción de un pensamiento propio y emancipador y ligado al reformismo – en los jóvenes reformistas e impulsores de un proceso de democratización de la cultura y la enseñanza. Denominados "Maestros de la juventud", se basaron en las ideas y los escritos de, entre otros:

• **José Julián Martí Pérez:** político republicano democrático, pensador, escritor, periodista, filósofo y poeta cubano, creador del Partido Revolucionario Cubano<sup>5</sup>: que fiel a sus principios afirmaba que, "(...) la universidad europea ha de ceder a la universidad americana. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra (...)".

• **José Vasconcelos Calderón:** político, pensador y escritor mexicano. Fue el fundador del Ministerio de Educación en su país, desde el cual desarrolló una fecunda y extraordinaria labor<sup>6</sup> desde donde exponía su posición directa y precisa: "(...) Ellos...cometieron el pecado de destruir estas razas, en tanto que nosotros las asimilamos, y esto nos da derechos nuevos y esperanzas de una misión sin precedente en la historia...comencemos haciendo vida propia y ciencia propia (...)".

• **José Enrique Camilo Rodó Piñeyro:** conocido como José Enrique Rodó.<sup>7</sup> Escritor y político uruguayo, creador del "arrielismo", corriente ideológica basada en un aprecio a la tradición grecolatina. Sus obras señalaron el malestar finisecular hispanoamericano con un estilo refinado y poético, típico del modernismo; en su afán de afianzar y darles su apoyo incondicional a los jóvenes decía, simplemente,



José Vasconcelos Calderón.

que; "(...) Hispano-América ya no es enteramente calificable, con relación a cierto utilitarismo, de tierra de gentiles...Creo ver expresada en todas partes la necesidad de una activa revelación de fuerzas nuevas; creo que América necesita grandemente de su juventud..."

• **José Ingenieros**<sup>8</sup>, y su persistente defensa de un hombre que haga frente a sus problemáticas permanentes con dignidad, solidaridad, entereza, sin dejar de lado a los sueños y fantasías, iba en contra de la mediocridad intelectual que hace al hombre solemne, modesto, indeciso y obtuso.

• **José Carlos Mariátegui**: escritor, sociólogo y político socialista peruano,

fundador del Partido Socialista Peruano en 1928, conocido como el "amauta" (del quechua: maestro, sabio), sostenía fuertemente y con una seguridad que se apoyaba en la historia pasada que "(...) España nos legó un sentido aristocrático y un concepto eclesiástico y literario de enseñanza. Dentro de este concepto que cerraba las puertas de la Universidad a los mestizos, siendo la cultura un privilegio de casta y en donde el pueblo no tenía derecho a la instrucción..."<sup>9</sup>

• **Enrique Cornejo Koster**<sup>10</sup> señala en la compilación y notas que realizara Gabriel del Mazo que "...Tal vez más importante que la acción cultural desarrollada en las diversas clases, fue la acción social de la universidad



José Enrique Rodó.



José Ingenieros.



José Carlos Mariátegui.

popular. Las campañas y acciones revolucionarias dan a la universidad popular peruana un sello especial que la distingue de las instituciones diversas de extensión universitaria: fue hacia los obreros, entre ellos creció, en medio de ellos y conjuntamente con los líderes más entusiastas organizó la propaganda revolucionaria, siendo una realidad la unión del estudiante y del obrero, de la universidad y el pueblo...". Y continúa mencionando que aquél movimiento no estaba circunscripto únicamente a la capital sino que en todas las ciudades importantes se organizaban universidades populares. En Arequipa con mítines, protestas públicas, revueltas. En Cuzco sublevaciones que obligaban a los estudiantes a refugiarse en pueblos vecinos, ocultándose para escapar de la cárcel. Estallidos de la clase media en la población estudiantil hacen que, entre otras, las protestas contra una instrucción "medieval, monástica y retrógrada" dieron cabida a que se sancionara el decreto del 20 de septiembre de 1919, luego ley 4002 y la Ley Orgánica de Educación Pública N° 4004, en donde se mencionaban ciertos principios: autonomía universitaria, cogobierno, extensión universitaria, libertad de cátedra, cátedra paralela y cátedra libre. Podemos afirmar que esos años de reformas han sido los

de expansión de los sistemas de educación superior y apertura de los mismo a sectores obreros y populares que se han vinculado entre el reformismo, las luchas estudiantiles – con activa participación juvenil y estudiantil– y los movimientos populares y de liberación nacional que profundizaron muchas de las banderas reformistas, incluidas las de la unidad latinoamericana.

## Cuba

Cuando llegaron a la Universidad de La Habana los ecos de la de Córdoba de 1918, los estudiantes se sumaron entusiastas al movimiento de reforma universitaria. La referencia a estos sucesos por parte de su máximo dirigente fue directa: "como en Córdoba, sin que hubiese más de tres estudiantes que conociesen el caso, nombramos rector, decano y profesores estudiantes".<sup>11</sup>

En 1923 los estudiantes de Cuba concretaron sus reivindicaciones en la forma de implementar la extensión universitaria como medio de vinculación de la universidad con la vida social; una verdadera democracia universitaria; una verdadera renovación pedagógica y científica; y una verdadera popularización de la educación universitaria. El Primer Congreso Nacional de Estudiantes dejó asentado una declaración los

derechos y deberes de los estudiantes. Entre los derechos, el principio de democracia y autonomía de las universidades estaba expresado en los siguientes términos: "El estudiante tiene el derecho de la libertad de la enseñanza, impidiendo la intromisión gubernamental en los asuntos educacionales, como no sea única y simplemente para aportar recursos, medios e insinuaciones, (...) desempeño que por ningún motivo le da derecho a dirigir o intervenir en la constitución interior de la enseñanza, que debe ser regida por individuos, profesores y alumnos salidos de su seno, (...)".<sup>12</sup>

Los vínculos entre los estudiantes y los trabajadores en Cuba fueron inmediatos y lejos, el principal dirigente estudiantil, Julio Antonio Mella, participó en 1925, con dirigentes obreros como Carlos Baliño, en la fundación del Partido Comunista Cubano. En ese año comenzó la presidencia de Gerardo Machado, que se caracterizó por concertar una férrea represión con una generalizada corrupción. El movimiento estudiantil sobresalió por manifestarse como fuerza opositora a este régimen. Desde entonces fue muy significativa su importancia en la situación política del país.

Entonces, ¿podemos decir que el "famoso movimiento de Córdoba",

la juventud estudiantil argentina, expresó las inquietudes comunes a los estudiantes de toda la América Latina? Así parece demostrarlo las luchas desventuadas desde los años 20 en Cuba, donde Julio Antonio Mella fue el más alto protagonista de los intentos de reforma; también fundó la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). El resultado del empuje de este núcleo estudiantil cubano emergió el proyecto de la Universidad Popular José Martí, cuyo fin era franquear el paso de toda la población a los recintos académicos, en igualdad de derechos y condiciones.

Conscientes de la instancia en la lucha, el movimiento estudiantil declara los límites de haber puesto en pie esta Universidad Popular, en el inicio de clases de 1924, en La Habana:

"La Universidad Popular José Martí, como cualquier otro centro docente similar, no es el arma definitiva y única con que el pueblo cuenta para su emancipación. Estamos muy lejos de realizar tal afirmación, pero creemos que cada organismo nuevo que se dedique a laborar por la emancipación de los hombres ha de ser muy útil. Así las universidades populares. Ellas destruyen una parte de las tiranías de la actual sociedad; el monopolio de la cultura"<sup>13</sup>.

Mella estaba convencido de que "es en las universidades, en todas las



Julio Antonio Mella.

José Martí.



instituciones de enseñanza, donde se forja la cultura de la clase dominante, donde salen sus servidores en el amplio campo de la ciencia que ella monopoliza", y así lo hizo saber de su puño y letra.

Pero la revolución universitaria de 1923 no pudo consolidarse, porque como el propio Mella afirmara, los cambios en la universidad requería como condición necesaria de una revolución social, y aún para Cuba no había llegado ese momento. Mella se basaba en la experiencia directa de los sucesos argentinos y peruanos. Analizándolos se pregunta: "¿Puede ser un hecho la reforma universitaria? Vemos muchas dificultades para que se implemente totalmente. Para un cambio radical, de acuerdo con las bases reformistas, es necesario el concurso del gobierno. ¿Es capaz un gobierno de los que hoy tiene América en casi todas sus naciones de abrazar íntimamente los principios de la reforma universitaria? Afirmamos que es imposible. ¿Puede la juventud universitaria imponer ella, de por sí los principios nuevos en las universidades? En algunas partes sí, pero en otras no. En lo que a Cuba se refiere es necesario primero una revolución social para hacer una revolución universitaria".<sup>14</sup>

Mella trazó un camino que fue seguido décadas más tarde por un

movimiento naciente dirigido en parte por jóvenes universitarios, los que crearon el Movimiento 26 de julio, bajo el liderazgo de Fidel Castro. Fue solo en enero de 1962 cuando, en toda su amplitud y más, pudieron concretarse sus aspiraciones y la de otros jóvenes con la introducción de una Ley de Reforma de la Enseñanza Superior.

### A modo de conclusión

La Reforma Universitaria dio origen a una amplia tendencia del activismo estudiantil, aún existente, integrada por agrupaciones de diversas vertientes ideológicas que se definen como reformistas, en búsqueda de una revalorización clásica de la democracia que condene el elitismo, el corporativismo, el autoritarismo. Sus reivindicaciones, autonomía universitaria, cogobierno, libertad de cátedra y concursos para conformar los planteles docentes como forma de garantizar la calidad educativa y conseguir una universidad más científica.

La exigencia de estas demandas de carácter educativas-estudiantiles, persiguiendo el derecho a exteriorizar el pensamiento estudiantil, no fueron ajenas al contexto político, económico y social del continente, sino otra forma que tomó un movimiento general que cuestionó el régimen

de una sociedad vedada para su participación. Lograron imponer una agenda que debió ser escuchada. Se expandió en América Latina y dio lugar a nuevos movimientos reformistas tanto políticos como estudiantiles y a instancias panamericanas de organización.

La lección que dejó la experiencia de los diferentes movimientos reformistas de la región fue profunda, es impostergable una concordancia universal para suprimir las destructivas rivalidades económicas entre las naciones, eliminar cualquier régimen de privilegio, potenciar la autodeterminación de los pueblos como escenario necesario para alcanzar la libertad, y denunciar y condenar enérgicamente las maniobras del imperialismo mundial. Este es el marco necesario para lograr cabalmente los postulados de la reforma.

Si bien la reforma como movimiento social fue superado, sus reivindicaciones democráticas que le dieron razón de existir, mantienen vigencia.

Podemos considerar que la utopía juvenil del 18 en América Latina anticipó en medio siglo al Mayo Francés de 1968 y a otros movimientos juveniles de la década de 1960.

## Notas

1. Tulio Halperín Donghi, *Historia Contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, p. 280.
2. Deodoro Roca, ¿Qué es la "Reforma Universitaria"? en Encuentra que promovió en el periódico *Flecha* N° 14, 15 de junio de 1936, p. 6 en [www.lanuevodercho.com.ar/Politicas/IdRef/DRoca.htm](http://www.lanuevodercho.com.ar/Politicas/IdRef/DRoca.htm).
3. Una de las primeras universidades creadas en América y la más antigua de Argentina que tuvo características oscurantistas y oligárquicas en su funcionamiento basándose en el modelo escolástico tradicional siendo el derecho canónico su máxima expresión formadora.

4. Fueron declarados así en el Primer Congreso de Estudiantes Iberoamericanos en México, en 1925.
5. *La revista ilustrada de Nueva York*, 10 de enero de 1891 ([http://es.wikisource.org/wiki/Nuestra\\_América](http://es.wikisource.org/wiki/Nuestra_América)).
6. José Vasconcelos Calderón, *La raza cósmica*, Obras completas, T.II, México, Libreros Mexicanos, 1958.
7. José Enrique Camilo Rodó Piñeyro, *Ariel* (<http://www.biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf>).
8. José Ingenieros, *El hombre mediocre*, Madrid, Porrúa, 1913.
9. Mariátegui 1927 *La Reforma Universitaria Ideología y Reivindicaciones* ([http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura\\_ljic/cs217\\_analisis\\_periodistico/material/mariategui.pdf](http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura_ljic/cs217_analisis_periodistico/material/mariategui.pdf))
10. Gabriel Del Mazo (comp.), *La Reforma Universitaria*, Tomo II. Propagación Americana (1918-1940), La Plata, Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941, p. 15.
11. Julio Antonio Mella, "¿Puede ser un hecho la Reforma Universitaria? (1925)" en *Integración y Conocimiento* N°7, vol. 2, año 2017. En Dossier Especial: *A cien años de la Reforma Universitaria*. Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Mercosur, p. 123.
12. Primer Congreso Nacional de Estudiantes, Cuba 1923. Declaración de derechos y deberes del estudiante, en Gabriel Del Mazo (comp.), *La Reforma Universitaria Tomo II. Propagación Americana (1918-1940)*, La Plata, Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941, p. 104.
13. "La Universidad Popular" José Martí en "Juventud", Revista de los estudiantes renovadores de Cuba, La Habana, 1924. Gabriel Del Mazo (comp.), *La Reforma Universitaria*, Tomo II, Propagación Americana (1918-1940), La Plata, Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941, p. 101.
14. Julio Antonio Mella, "¿Puede ser un hecho la Reforma Universitaria? (1925)", en *Integración y Conocimiento* N°7, vol. 2, año 2017. En Dossier Especial: *A cien años de la Reforma Universitaria*. Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Mercosur, p. 126.

## Bibliografía

- Ansaldi, Waldo. La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza, en *Sociedad*, N°9, Facultad de Ciencias Sociales UBA, diciembre 2001, pp. 23-54.
- Buchbinder, P. (2012). ¿Revolución en los claustros?: la reforma universitaria de 1918. Buenos Aires, Sudamericana, cap. 2.
- Del Mazo Gabriel (comp.), *La Reforma Universitaria Tomo II. Propagación Americana (1918-1940)*, La Plata, Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941.
- Cuevara Gustavo (coord). *Sobre las Revoluciones Latinoamericanas del siglo XX*. Editorial, Buenos Aires, Newen Mapu, 2013.
- Halperin Donghi Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- Ingenieros, J. *El hombre mediocre*, Madrid: Porrúa, 2008.
- Rodó, J.E. ( ) *Ariel*, Madrid: Catedra, en [www.biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf](http://www.biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf). Consultado 10 de julio de 2018.
- Portantiero, J. C. (1978). *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938): El proceso de la Reforma Universitaria*. México: Siglo XXI, cap. 1
- Vasconcelos, C. *La raza cósmica. Obras Completas, t II*, México: Libreros Mexicanos, 1958.
- Dossier Especial: A cien años de la Reforma Universitaria. Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Mercosur.





Silvia Bolbochán, 1923.



## Las mujeres que impulsaron la Reforma Universitaria

Por Graciela Noemí Toranzo Calderón

Investigadora DCPMyCH

*La juventud universitaria de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica.*

*Hombres de una República Argentina, acabamos de romper una última cadena que en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten, estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.*

*(...) Nuestro régimen universitario —es anacrónico—. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él se nace y se muere.*

*(...) La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes.<sup>1</sup>*

**E**l *Manifiesto Liminar*, aparecido en Córdoba el 21 de junio de 1918, sentó las bases del movimiento estudiantil que se inició en la ciudad mediterránea ese año y se extendió por todo el continente, promoviendo una reforma de los sistemas universitarios vigentes hasta entonces.

El espíritu libertario los estudiantes confrontó con gran parte de la sociedad cordobesa, tradicionalmente católica. Años después, en 1940, Deodoro Roca (1890-1942), graduado en derecho y ciencias sociales en la Universidad de

Córdoba, fue uno de los artistas plásticos que protagonizó una protesta a raíz de la censura de la obra *Orquestación en amarillo*, desnudo de Ernesto Soneira (1908-1970) que se había expuesto en el Salón Blanco del Ministerio de Obras Públicas cordobés y que en la actualidad se encuentra en el Museo Caraffa. En esa oportunidad vistieron las esculturas de la ciudad con lencería femenina.

Las conquistas surgidas de la Reforma Universitaria de 1918, plasmada en sus estatutos universitarios, fueron las de la autonomía y autarquía, el

gobierno tripartito compuesto por los docentes, graduados y estudiantes; la libertad de cátedras, la incorporación de la docencia libre, la periodicidad y el nombramiento por concurso de los profesores, el laicismo, la tendencia hacia la gratuidad a partir de una disminución de los aranceles, la desaparición de las academias, nuevos sistemas de exámenes y la ampliación de las bases sociales de las universidades del acceso a ellas.

La reforma impulsó la creación de una nueva Universidad, con libertad de cultos y destinada no solo a las minorías, con un gobierno autónomo y autárquico conformado por los profesores de todas las categorías (titulares, libres y suplentes), los diplomados inscriptos y los estudiantes.

La autonomía universitaria fue la meta del movimiento reformista de los estudiantes cordobeses, extendiéndose a toda América Latina. En 1953 la Unión de Universidades de América Latina (Udual) así la definió:

"la autonomía de la universidad es el derecho de esta corporación a dictar su propio régimen interno y a regular exclusivamente sobre él; es el poder de la universidad de organizarse y de administrarse a sí misma. Dicha autonomía es consustancial a su propia existencia y no a una merced que le sea otorgada—y debe ser asegurada—como una de las garantías constitucionales".

### La rebelión estudiantil y la primera presidencia de Yrigoyen

Hipólito Yrigoyen inició su primer mandato como presidente de la República Argentina, surgido del sufragio universal, en 1916.

La Unión Cívica Radical, partido político del que provenía Yrigoyen, representaba a amplios sectores de la población de inmigrantes y sus descendientes, que entre 1869 y 1914 se había incrementado, pugnando por el acceso a la educación como medio de movilidad social y de inserción en el país.

En 1918, tres eran las universidades nacionales: la de Córdoba, fundada por la Compañía de Jesús en 1613, la de Buenos Aires, creada por Bernardino Rivadavia en 1821 y la de La Plata, y dos las provinciales: la de Tucumán y la del Litoral.

El conflicto se inició en la Universidad Nacional de Córdoba, la más antigua. Nacida para la formación de teólogos, en ella, en las primeras décadas del siglo XX, profesores y autoridades, vinculados casi en forma vitalicia por sus afinidades ideológicas y religiosas ligadas a la Iglesia Católica, se oponían a toda renovación que les hiciera perder su predominio.

Domingo Faustino Sarmiento, en su obra *Facundo* (1845), así describió a la ciudad de Córdoba: "La ciudad es un claustro encerrado entre barrancas; el paseo es un claustro con verjas de

Hipólito Yrigoyen (1852-1933), presidente de la República Argentina. Primera presidencia: 1916-1922 y segundo mandato trunco por el golpe militar encabezado por José Félix Uriburu del 6 de septiembre de 1930: 1928-1930.



hierro; cada manzana tiene un claustro con monjas y frailes; los colegios son claustros; toda la ciencia escolástica de la Edad Media es un claustro en el que se cierra y parapeta la inteligencia, contra todo lo que salga del texto y el comentario. Córdoba no sabe que existe en la tierra otra cosa que no sea Córdoba."

Y Juan B. Justo, en sus *Discursos y escritos políticos* relató: "Entrar en la vetusta casa en que funciona la universidad es caer bajo la obsesión de imágenes eclesiásticas. En medio del patio nos encontramos con una gran estatua de fray de Trejo y Sanabria, estatua bastante pesada para que no pudiera ser volteada a lazo en la última revuelta estudiantil."

El movimiento reformista nació aquí, en la Universidad Nacional de Córdoba, donde los juramentos profesionales se continuaban prestando obligatoriamente sobre los Santos Evangelios, propagándose rápidamente a otras universidades.

A la de Buenos Aires en 1918, a la de La Plata en 1919 y a la de Tucumán en 1920.

Ese mismo año se celebró en México el Primer Congreso Internacional de Estudiantes, en el que la Reforma Universitaria argentina fue considerada y se recordó como ejemplo en Europa en 1968.

El 15 de junio fue declarado Día de la Reforma, en recuerdo del primer estallido, tras la frustrada elección del

candidato reformista al rectorado. El triunfo sospechoso de Antonio Nores en lugar de Enrique Martínez Paz marcó el comienzo de la revuelta.

Y el 8 de septiembre, con la finalidad de apurar la intervención solicitada y esperada del Gobierno Nacional, los estudiantes se reunieron clandestinamente y acordaron tomar la universidad la madrugada siguiente.

El 9 de septiembre la universidad clausurada fue ocupada por los estudiantes, logrando tras ella, la designación de interventores reformistas.

Todos varones, algunos de los nombres de quienes llevaron a cabo la toma de la universidad eran: Guillermo Ahumada, Jorge Orgaz, Cortés Pla, Ismael Bordabehere, Enrique Barros, Héctor y Horacio Valdés, Héctor y Juan Carlos Roca, Alberto Casella, Ceferino Garzón Maceda, Alfredo Brandán Caraffa, Carlos Escuti, Francisco Simone, Horacio Pizarro, Mario y Juan Valentini, Emilio Velló, Moisés Duganevich, Aníbal Costa, Wenceslao Favaro, Gregorio Hernández, Ignacio Rodríguez, Juan Carlos Baretta, Elías Halac, Natalio Saibene, Jorge Bazante, Julio Venturini, Belsor Moyano, Martín Ferreyra, Américo Aguiar Vázquez, Luis Ruiz Gómez, Juan Zaballa, Eleazar Mouret, Elías Discowski, Juan Piaggio, Raúl Pinto, Eduardo Sívori, Héctor Román, José Barreiro, Bernardino Caligari, Roberto Livera, Luis Aymi, Ángel

Guido, Guillermo Torres Castaño, Arturo Piccio, Delfín Pérez, José Miguel Luna, Juan Urrestarazu, Tistán González, Elías Denis, Julio Bernal, Armando Repetto, José Ponssa, Armando Ocampo, Gustavo Ferrer, Juan Ussoz, Serafín Baccaglio, Miguel Ángel Cámara, José Varela Silveira, Alfredo Avetta, Aquiles Cominetti, Roberto Monsegur Iturraspe, Humberto Schiavone, Antonio Medina Allende, Honorio Bustos Fierro, Rodolfo Bustos, José María Juárez, Nicolás Tochinsky, Francisco Bosch, Carlos Centeno, Roberto Schmidt, Oscar Cumineti, Enrique Reybaud, Pablo Astelarra, Manuel Pérez Ares, Jerónimo Luguban, Jorge Cordon, Humberto Ríos, Roberto Carbonelli, Joaquín Quevedo Fatica, Juan Ruiz Palacios, Santiago Palacios y los hermanos Ernesto y Emilio Biagosch.

### Prosperina Paraván

Entre los estudiantes reformistas que protagonizaron las luchas por romper con el anquilosamiento de la Universidad Nacional de Córdoba, también supieron ser parte de ellas algunas mujeres.

Entre ellas, Prosperina Paraván. Había ingresado en 1917 a la carrera de Odontología, nueva en esa universidad, dentro de la Facultad de Ciencias Médicas. Fue una de las cuatro mujeres que cursaban los estudios de odontología.

El año de los sucesos que dieron lugar a la Reforma Universitaria, no se

encontraban mujeres en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, ni en la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Unas seis cursaban la carrera de Química y no llegaban a diez las de Medicina.

En un medio en el que la educación superior estaba casi exclusivamente destinada a los varones, pocas mujeres podían acceder con dificultades a los escasos centros de enseñanza que les permitían el ingreso.

Cuando a fines de 1916 decidió seguir la carrera de Odontología, vivía en el interior de la provincia de Santa Fe. Luego de conocer las noticias sobre que unas mujeres inmigrantes habían logrado revalidar sus estudios de medicina, decidió seguir la carrera de Odontología. Su padre debió firmar una autorización en calidad de responsable de su hija, como requisito indispensable para su inscripción en la Universidad Nacional de Córdoba.

En su primer año de la carrera, ella y las seis compañeras de medicina no pudieron realizar las prácticas conjuntas con los varones, ya que se consideraba que las instalaciones no eran las adecuadas para que las mujeres presenciaran esas clases.

Un conflicto ocurrido en la Facultad de Ciencias Médicas en 1917, la encontró reclamando por la restitución de los derechos estudiantiles, adhiriendo a la huelga y a la decisión de no matricularse en el segundo año.



Esta imagen es la que los estudiantes reformistas izan la bandera en señal de triunfo dio la vuelta al mundo y es la que identifica los acontecimientos de la Reforma Universitaria de 1918.

El desacuerdo se había iniciado por el cierre del internado del Hospital Nacional de Clínicas, que era custodiado por las Hermanas de la Caridad, que además desarrollaban tareas de enfermería. Allí podían pernoctar los practicantes internos del hospital y estudiantes de otras provincias, siempre y cuando llegaran antes de las diez de la noche.

Como protesta, los estudiantes decidieron no matricularse y el rector respondió con la clausura de las clases. En repudio a esto, con las banderas del Comité Pro Reforma Universitaria, Prosperina marchó por las calles de

la ciudad, junto a sus compañeros de estudios encabezados por los dirigentes de los centros de estudiantes.

Y el 15 de junio de 1918 también se sumó a las protestas estudiantiles en contra de la designación de Antonio Nore, enfrentando a la represión policial.

Asimismo, ante los acontecimientos del 15 de junio, vio como el Centro de Estudiantes de Odontología se alejaba de la Federación Universitaria de Córdoba al apoyar la elección de Antonio Nore como rector. Por este motivo convocó a una asamblea en la que se repudió a los dirigentes del Centro de Estudiantes y se designaron nuevos delegados que adherían al movimiento reformista.

En los primeros días de noviembre, una asamblea la eligió como vicepresidente del Centro de Estudiantes. El presidente era Marcelo Germain, quien luego sería su marido. Para 1923 esperaba a su primer hijo y a comienzos de los años 30, retomó su carrera, obteniendo el título de Odontóloga. En los registros de la universidad figura con el nombre de Prosperina P. de Germain. Como homenaje a ella, en conmemoración del Centenario de la Reforma de 1918 el 18 de mayo de 2018, el patio de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Córdoba fue bautizado con el nombre de "Jardín del Centenario de

la Reforma. Prosperina Paraván".

Por su activismo reformista es hoy recordada, casi como la única mujer entre tantos hombres, que hicieron posible la Reforma Universitaria.

La cerrazón de los claustros académicos había sido vencida, y pocas mujeres la precedieron en Córdoba, Ángela Sertini de Camponovo, que egresó en 1894 de la Universidad Nacional de Córdoba como partera, fue la primera.

Margarita Zatzkin, la primera farmacéutica, se recibió en 1905 y obtuvo su título de médica en 1909. Fallecida muy joven, había sido alumna del Colegio Nacional de Montserrat, que en 1998 permitió el ingreso de mujeres.

Y en la década de 1920 egresó la primera escribana, Mercedes Orgaz, hermana del reformista Jorge Arturo Orgaz y la primera abogada, Elisa Ferreyra Videla.

### Otras reformistas universitarias

La primera estudiante universitaria en la Argentina y la primera egresada fue Éliada Passo (1867-1893). Farmacéutica como su padre, se recibió en 1885 en la Universidad de Buenos Aires. Luego quiso estudiar medicina y para entrar a la universidad tuvo que presentar un amparo judicial, ya que su ingreso fue denegado por ser mujer. Cursó hasta 5º año y enferma de tuberculosis falleció antes de terminar sus estudios.

A Élida Passo le siguió Cecilia Grierson (1859-1934), primera graduada en medicina en la Universidad de Buenos Aires. Hija de inmigrantes escoceses, cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal de Maestras N° 1. También tuvo inconvenientes para su ingreso a la universidad, ya que se exigía tener conocimientos de latín, materia que solo se cursaba en el Colegio Nacional Buenos Aires. Aceptada como alumna condicional, rindió libre el examen de latín, en una mesa especial e ingresó en 1883 a la Facultad de Ciencias Médicas, en la que se graduó en 1889. Años antes, en 1886, había creado la primera Escuela de Enfermeras de América Latina.

Cecilia Grierson, médica y luchadora por los derechos de la mujer.



La segunda médica fue Elvira Rawson (1865-1954), graduada en 1892.

Julietta Lanteri (1873-1932) ítalo-argentina, primera mujer egresada del Colegio Nacional de La Plata, se recibió de farmacéutica en 1898 y de médica en 1906. Revindicó el sufragio femenino, y fue la primera sudamericana en hacerlo en 1911 y la primera en ser candidata a diputada.

Y en 1914 Alicia Moreau egresaba de la Facultad de Ciencias Médicas. Para el año de la Reforma Universitaria, ya había creado la Unión Feminista Nacional, abogando por el derecho femenino al sufragio y a la educación.

A estos nombres pueden agregarse los de Bárbara Mauthe, Adelcira Agostini, María Teresa Ferrari, Sara Satanowsky, María Faulin, Perlina Winocur, Teresa Malamud, Paulina Satanowsky, María de las Mercedes de la Cruz Allende, Sara de Álzaga, Sara Cossoy, Telma Roca, Elsa Tyre Werngren, Carlina Tobar García, María Canetti, Ernestina y Elvira López, entre otras graduadas.

Desde fines del siglo XIX y principios del XX, comenzaron a manifestarse las aspiraciones de algunas mujeres por obtener una formación superior.

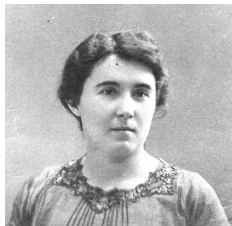
Salvando grandes resistencias a su incorporación, las universidades abrieron sus puertas a la integración femenina.

La Reforma Universitaria de 1918, dio el puntapié inicial en la búsqueda



Julieta Lanteri defendió el derecho de las mujeres a votar. En 1911 depositó su voto en la Parroquia de San Juan Evangelista en La Boca. Fue el primer sufragio de una mujer en el país y en Sudamérica.

Alicia Moreau de Justo, 1910.



de una universidad abierta para todos, laica y gratuita.

En la Universidad Nacional de Córdoba, en 1920 estudiaba odontología en la Facultad de Ciencias Médicas Prosperina Pavarán.

Y en la de Buenos Aires, otra estudiante ingresaba a la carrera de Odontología, se llamaba Silvia Bolbochán: había nacido en 1903 en Basavilbaso, en la provincia de Entre Ríos, en el seno de una familia judía. En la Universidad de Buenos Aires conoció a Casimiro Toranzo Calderón, que por ese entonces era docente de la carrera y con quien se casó en 1925. Ya recibida de odontóloga, juntos abrieron su consultorio en el barrio de Liniers, en la esquina de la Av. Rivadavia y Elías Bedoya. Silvia Bolbochán era mi abuela.

Silvia Bolbochán, 1923.



## Nota

1-Extracto del *Manifiesto Liminar*, 21 de junio de 1918, Federación Universitaria de Córdoba.

## Bibliografía

Bustos, Claudio; Carbelo, Leandro, *Prosperina Pavarán, La mujer que construyó la Reforma Universitaria*, La Voz de los Estudiantes, Universidad Nacional de Córdoba, 2018.  
Ciria, Alberto; Sanguinetti, Horacio, *La Reforma Universitaria*/t (1918-1983), Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987.  
Chiroleu, Adriana, *Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, La Reforma Universitaria, Nueva Historia Argentina, Tomo 6, Capítulo IX, pp. 354/472, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.  
Lorenzo, María Fernanda, *Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a la Universidad*, Buenos Aires, Eudeba, 2016.  
Pigna, Felipe, *Mujeres insolentes de la historia*, Buenos Aires, Emecé, 2018.  
Sader, Emir; Gentili, Pablo; Aboites, Hugo (compiladores), *La Reforma Universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*, Buenos Aires, Clacso, 2008.

Rara temporum felicitate, ubi sentire quae velis, el quae sentias, dicere licet. - Télico, lib. I. Historias

## La juventud argentina de Córdoba A los hombres libres de Sud América MANIFIESTO DE LA F. U. DE CÓRDOBA

Hombres de una república libre acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas con el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos: las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta, porque aquí los tiranos se habían ensobrecido y porque era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contra-revolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y—lo que es peor aún—el lugar en donde todas las formas de tiranía y de inestabilidad hallaron la catedral que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes, que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad semil. Por eso es que la Ciencia, frente a estas casas mudas y coradas, pasa silenciosa o entra mutilada y erosionada en el

rapto fu

Gaceta Universitaria del 21 de junio de 1918.

capitulos es para arrepentirse luego y hacer imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediorizar la ense-

ñanza y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico sino el aliento de la perniciosa revolución.

Nuestro régimen universitario—aún el más reciente—es anacrónico. Está fundado sobre una especie del derecho divino: el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar con este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el *demos* universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de Autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios, no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la substancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejerce mandando, sino sugiriendo y amando: *Enseñando*. Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz perdurable en el artículo cominatorio de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario pero no a una labor de Ciencia. Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos.

Las almas de jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclama el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látigo solo puede rubricar el silencio de los inconcientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa que cabe en un instituto de Ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla.

Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de Autoridad que en estas Casas es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsadignidad y la falsa competencia.

Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la Universidad de Córdoba por el Dr. José Nicolás Matienzo, sólo ha venido a probar que el mal era más afilante de lo que imaginábamos y que los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición. La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta



## Imágenes recobradas Memoria visual de la Reforma Universitaria

Por Adriana Echezuri, Rodrigo Vázquez y Silvana Luverá

Investigadores DCPMyCH

"No hay memoria sin imágenes, no hay conocimiento sin posibilidades de ver, aún si las imágenes no pueden proporcionar un conocimiento total."<sup>1</sup>

En la era de la imagen, de la inmediatez, de lo virtual, resulta imprescindible detenerse un momento, para reflexionar acerca de cómo lo visual, convertido en perfiles sociales, condiciona nuestra cotidianeidad y forma de ver el presente. Recobrada como documento primario, la fotografía se convierte en un vestigio del pasado que detiene la historia por un instante, la congela y eterniza ofreciéndola al investigador para su análisis, para ser interpelada desde su contexto espacial y temporal.

En términos de Peter Burke: "las imágenes nos permiten 'imaginar' el

pasado de un modo más vivo (...) al igual que los textos o los testimonios orales, las imágenes son una forma importante de documento histórico."<sup>2</sup>

Entendiéndola de esta manera y resaltando la importancia del fotoperiodismo—que cumple un papel fundamental ya que registra episodios, y construye las condiciones de visibilidad, para el desempeño de los diversos actores políticos y sociales, aportando a la construcción de un imaginario y una cultura visual, transformando las fotografías en vehículos de la memoria—<sup>3</sup>, presentamos una serie de fotografías icónicas, relacionadas a la Reforma



Universitaria, cuyo punto de mayor tensión se vivió en la provincia de Córdoba el 15 de junio de 1918.

### La Reforma Universitaria.

#### Reformistas y anti-reformistas

El siglo XX se inició con fuertes enfrentamientos entre los sectores medios urbanos y la elite, en lo que respecta al acceso a las universidades.

El movimiento reformista tuvo lugar durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen, y si bien se trató

de una situación que él no provocó, sí la comprendió y la respaldó, lo cual puede leerse como un aspecto más de las políticas reformistas en favor de los sectores medios, propuestas por el entonces presidente de la Nación.

#### Los pasos de la Reforma

El movimiento que resultó en la Reforma Universitaria, se trató de una "rebelión del estudiantado de las universidades en favor de una renovación de los métodos de



Presidente Hipólito Yrigoyen. Su intervención fue a favor de los reformistas (AGN).

Vista del interior de la Universidad de Córdoba. Patio de la famosa universidad cordobesa con la estatua del fundador, obispo de Córdoba del Tucumán "Fray Fernando de Trejo y Sanabria" (AGN).



enseñanza, de un nuevo espíritu y de un libre acceso a la docencia de elementos dignos que no pertenecían por su origen a los cuadros sociales tradicionales".<sup>4</sup> En palabras de Norberto Galasso se "integró el proceso de ascenso social y político de los sectores medios que expresaba Yrigoyen en el gobierno. Fue anticlerical, es cierto, en Córdoba, donde el régimen se expresaba a través de curialescos personajes, pero en cambio, en La Plata y Buenos Aires, emergió contra las jerarquías universitarias en manos del liberalismo. Fueron sectores medios, en pleno ascenso, los que reclamaron participar en el manejo de la Universidad, en definitiva democratizarla, así como al mismo tiempo, se democratizaba la Justicia y la Administración Pública".<sup>5</sup>

Las ideas de una reforma comenzaron entre 1915 y 1916, los estudiantes reformistas exigían "una adaptación de la enseñanza y de los métodos de la enseñanza a las nuevas realidades que estaba viviendo el mundo".<sup>6</sup> Entre 1916 y 1917 se definieron bandos encontrados en pro y en contra de una reforma en las universidades, en este sentido las organizaciones obreras no dudaron en apoyar a los estudiantes reformistas. "Estos pidieron al poder ejecutivo nacional intervenir

para contener la represión de los enemigos del cambio inevitable, que entrañaba una universidad nueva con un nuevo espíritu."<sup>7</sup>

El movimiento también contó con el apoyo de muchos profesionales y se expresaron a través de un *Manifiesto Liminar*, redactado por Deodoro Roca.

Vista de la entrada principal de la Universidad Nacional de Córdoba (AGN).







Deodoro Roca fue el más influyente ideólogo de la Reforma. Provenía de una familia tradicional, de pasado clerical y oligárquico. Era Doctor en Derecho, egresado de la Universidad de Córdoba. De gran capacidad crítica y lógica mostró una profunda sensibilidad social. Era un socialista libertario, anticlerical, antipositivista, defensor de la paz, la razón y la libertad. Propuso un proyecto de universidad abierta, sin dogmas, y con un rol social dirigido a la transformación y el servicio.<sup>8</sup>

El *Manifiesto Liminar* fue publicado en una edición extraordinaria de la *Gaceta Universitaria*, el 21 de junio de 1918. En sus primeras líneas expresa:

"Hombres de una República libre acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos unía a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedán son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos: las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana."

Más adelante destaca: "Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y—lo que es peor aún—el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar



hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia, frente a estas cosas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus, es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocritizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria." El manifiesto tuvo eco en todas las universidades del país y varios países de Latinoamérica.



En marzo de 1918 los estudiantes promueven una huelga que alcanzó una gran dimensión. Frente a ello, Yrigoyen interviene la Universidad de Córdoba y comisiona a José Nicolás Matienzo quien realiza algunas propuestas reglamentarias.

El 15 de junio de 1918, cuando se debía elegir al nuevo rector, para poner en práctica las modificaciones propuestas por Matienzo, la asamblea de profesores realizó algunas acciones que fueron calificadas como fraudulentas, y que dieron como ganador a Antonio Nores —representante del anti-reformismo—, entonces la

Retrato de José Nicolás Matienzo.



recientemente formada Federación Universitaria, reformista, desalojó al claustro de profesores y proclamó la huelga nacional.

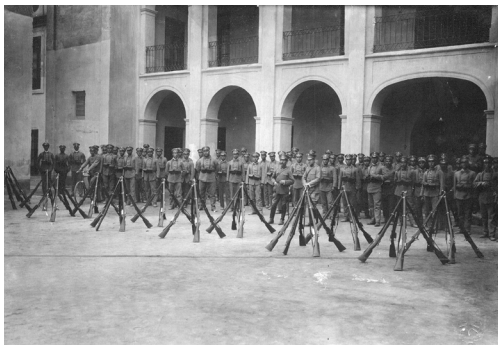
En tanto el ejército mostraba sus armas, los estudiantes bregaban por lograr su objetivo que era nada más y nada menos que obtener la democratización de la enseñanza, esto es, el establecimiento del principio de autonomía universitaria: el derecho a que cada universidad se diera su propio gobierno, el que debía incluir la participación de estudiantes, profesores y graduados de las diferentes casas de estudio. Por otro lado el reclamo incluía que las universidades debían ser ámbitos educativos en los que se respetara la libertad de opinión, la libertad ideológica y la gratuidad de la enseñanza. También se reclamó por la supresión de las cátedras vitalicias.

Los estudiantes izan la bandera como señal de que la Universidad de Córdoba fue ocupada (AGN).



Soldados armados con pico, tratando de forzar las puertas de la universidad (AGN).

La universidad ocupada militarmente después de la intervención del movimiento de protesta, llevado a cabo por estudiantes al conocerse la elección del nuevo rector (AGN).



Imágenes durante la toma de la universidad por la Federación Universitaria. Se puede observar una gran cantidad de público a los lados del camino, desde la universidad hasta el Regimiento 4° de Artillería, aclamando en señal de adhesión, el paso de las ambulancias que conducían presos a los estudiantes.



Imagen de los 83 estudiantes de la Federación Universitaria de Córdoba que fueron detenidos en el Regimiento 4° de Artillería, fueron apresados por el ejército acusados del delito de sedición (AGN).



Manifestación de estudiantes en Córdoba, 23 de junio de 1918 (AGN).

El gobierno aceptó las demandas de los estudiantes y después de muchas negociaciones y luchas, se modificaron los criterios de ingreso y se cambiaron los contenidos de los planes de estudio, pero quizás lo más importante fue que las universidades ampliaron las posibilidades de los sectores medios de acceder a la educación superior.

Grupo de estudiantes que tomaron la universidad y se erigieron en autoridad. La universidad permaneció cerrada de junio a agosto.



Manifestación frente a la estatua de Rafael García, profesor tradicionalista que simbolizaba todo lo que los reformistas rechazaban. El 15 de agosto de 1918 un grupo de estudiantes destruyó la estatua.



## Bibliografía

Abad de Santillán, Diego, *Historia Argentina*, tomo 4, Buenos Aires, TEA, 1971.

Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005.

Del Castillo Troncoso, Alberto, *Fotografía y Memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2017.

Galasso, Norberto, *Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner*, Tomo II, Buenos Aires, Colihue, 2012.

## Web

[https://www.clarin.com/sociedad/reforma-universitaria-1918-imagenes-conocidas\\_o\\_SkVYoeKbX.html](https://www.clarin.com/sociedad/reforma-universitaria-1918-imagenes-conocidas_o_SkVYoeKbX.html)

[http://digital.bl.fcen.uba.ar/download/mensula/mensula\\_noos.pdf](http://digital.bl.fcen.uba.ar/download/mensula/mensula_noos.pdf)

Ministerio de Educación y Justicia, Deodoro Roca, Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de 1918. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/ELoo4733.pdf>

## Fotografías

Argentina, Archivo General de la Nación Depto. Doc. Fotográficos / Consultas\_INV: 155486\_A\_B // 155485\_A\_B // 31930\_A\_B // 140560\_A\_B // 140561\_A\_B // 140572\_A\_B // 140571\_A\_B

## Notas

1. Andreas Huyssen, "Medios y memoria" en Del Castillo Troncoso, Alberto, *Fotografía y Memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni*, CABA, FCE, México, Inst. de Investigaciones Dr. J.M.L. Mora, 2017, p. 12.

2. Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 17.

3. Alberto Del Castillo Troncoso, *op. cit.*, p. 16.

4. Diego Abad de Santillán, *Historia Argentina*, tomo 4, Buenos Aires, TEA, 1971, p. 64.

5. Norberto Galasso, *Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner*, Tomo II, Buenos Aires, Colihue, 2012, p. 159.

6. Diego Adad de Santillán, *op. cit.*, p. 64.

7. *Ibidem*, p. 65.

8. Marcelo Luda, "Deodoro Roca. El filo de una pluma" en: *La Ménsula. Recurrir al pasado con la mira en el futuro. "A 90 años de la Reforma Universitaria". Año 2, n° 5, agosto de 2008*. Disponible en: [http://digital.bl.fcen.uba.ar/download/mensula/mensula\\_noos.pdf](http://digital.bl.fcen.uba.ar/download/mensula/mensula_noos.pdf)



Estudiantes Reformistas.



## La Reforma de ayer a hoy

Por Jorge E. Gómez

Investigador DCPMyCH

La Reforma Universitaria, surgida en los albores del siglo XX, nace como parte de una serie de reclamos vinculados a lo académico pero los excede y lleva consigo profundos cuestionamientos a la sociedad que la engendra. En el ámbito internacional existen distintos tipos de tensiones: la Primera Guerra Mundial y la revolución Rusa en Europa y la Revolución Mexicana en América. Mientras tanto en Argentina existe el desquebrajamiento del régimen conservador y el ascenso del gobierno de Hipólito Yrigoyen a través de la implementación de la Ley Sáenz Peña.

En 1918, en Argentina funcionan cinco universidades: las de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Santa Fe y Tucumán. Algunas conforman sus centros estudiantiles e introducen leves reformas en sus estatutos, pero la situación en Córdoba es muy distinta: el control universitario del clero no permite espacio para la innovación que no venga propuesta por este sector. En ese contexto, los estudiantes cordobeses comienzan a exigir reformas

modernizadoras en una universidad, fundada dos siglos antes, donde el funcionamiento tiene rasgos de la época de la colonia y las ideas darwinistas son consideradas heréticas.

El 10 de marzo el estudiantado realiza la primera acción concreta al conformar el Comité Pro Reforma, con tímidas propuestas de cambios, y manifestándose en las calles. Ante la negativa de las autoridades, unos días después el Comité declara la huelga general de los estudiantes por tiempo indeterminado que cuenta con la adhesión total e impide que comiencen las clases. El 11 de abril el Gobierno Nacional, a través de un decreto, interviene la universidad a cargo de José N. Matienzo; mientras tanto en Buenos Aires se crea la Federación Universitaria Argentina (FUA). Matienzo anuncia un proyecto de reformas del estatuto de la universidad y abre la participación en el gobierno universitario al claustro de profesores. Se reanudan las clases, la situación se normaliza de manera temporal y se cierra la primera etapa del conflicto.

La segunda etapa gira en torno a la elección del nuevo rector. Tras la fundación de la Federación Universitaria de Córdoba, los estudiantes foguean la candidatura del reformista Enrique Martínez Paz; mientras que Antonio Nores, miembro de la asociación ultra conservadora Corda Frates, es el candidato de los sectores conservadores. Hay dos votaciones, ninguno obtiene la mayoría absoluta. En la tercera, la mayoría de los profesores modifican su voto y apoyan a Nores, que gana por 24 votos a 13. Los más de mil estudiantes que esperan el resultado afuera, se consideran traicionados e irrumpen en el salón donde sesiona la Asamblea para echar a los profesores, al rector, a policías y guardaespaldas, rompen ventanas, muebles y los cuadros de los obispos que han sido rectores desde 1613. Emilio Biagosch, uno de los líderes reformistas, sube al estrado y escribe de puño y letra en el libro de actas: la asamblea de todos los estudiantes de la universidad de Córdoba declara la huelga general. Junio 15 de 1918:

El acta es refrendada por dos tercios del total de los estudiantes que ocupan los edificios de la Universidad y exigen la renuncia del rector electo que convoca a la policía y esta decisión desemboca en batallas campales. Nores no tiene límites: "Estoy dispuesto a jugar mi vida y si debe quedar el tendal de cadáveres de los estudiantes, que quede, pero yo

no renuncio", dice. Y ante la advertencia de los dirigentes Bordabehere y Barros de que puede terminar en una masacre, intenta detenerlos.

La FUA pide al Gobierno Nacional que intervenga nuevamente la Universidad de Córdoba y declara la huelga general estudiantil en todo el país durante cuatro días en solidaridad con la lucha de los estudiantes cordobeses y en repudio a la amenaza de masacrar a los huelguistas y la negativa del rector Nores a renunciar. Finalizada la huelga nacional, la Federación Universitaria Argentina decide nacionalizar el movimiento cordobés y convoca al Primer Congreso Nacional de Estudiantes a realizarse en la ciudad de Córdoba.

El dirigente universitario reformista Deodoro Roca redacta anónimamente el 21 de junio el "Manifiesto liminar de la Reforma Universitaria". El documento *La juventud de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica* expresa una postura anticlerical, antiimperialista y a favor de la independencia latinoamericana: "Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores

que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón advierten; estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana".

El Gobierno Nacional decreta nuevamente la intervención de la Universidad, ahora a cargo del ministro de Instrucción Pública, José Salinas. Los estudiantes radicalizan sus medidas y ocupan la Universidad asumiendo sus funciones de gobierno: nombran a los dirigentes estudiantiles Horacio Valdés, Enrique Barrios e Ismael Bordabehere como decanos de las facultades de Derecho, Medicina e Ingeniería, organizan actividades curriculares, nombran profesores, consejeros y empleados e incluso llegan a constituir mesas de exámenes. La universidad se encuentra en manos del estudiantado, sólo se modifica tras el desalojo y detención de algunos estudiantes por parte de la policía.

Ante este panorama, el interventor Salinas se hace eco de los reclamos estudiantiles y decreta la reforma del estatuto universitario incorporando la docencia libre y el cogobierno paritario, esto implica la participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad en igual número a los profesores titulares y suplentes. Gradualmente, se incorporan los cambios en las universidades del país que para 1921 rigen en todo el territorio nacional. Luego, la lucha estudiantil

se extiende al continente: Chile, Perú y Cuba en la década de 1920 y México, Paraguay y Brasil en la del treinta.

### Reforma y sociedad

Muchas veces en el análisis de Reforma se plantea cuál es el vínculo entre la universidad y la sociedad. Podemos ver como el movimiento reformista cuestiona el rol de la universidad escindida de las problemáticas sociales de la época. En la Argentina el movimiento abrirá la universidad a las clases que hasta ese momento les era negada pero en algunos países del continente los movimientos estudiantiles constituyen universidades populares y estrechan vínculos con la clase obrera, hecho que en nuestro país recién se da en el Cordobazo.

Deodoro Roca, redactor del Manifiesto liminar y principal dirigente

del movimiento reformista, se aboca al estudio del vínculo entre Reforma y Sociedad y discute con las diversas tendencias que defienden la postura de que la Reforma solo se expresa en cuestiones meramente académicas. Roca concibe a la universidad y a sus problemáticas como un reflejo de las tensiones que atraviesan a la sociedad argentina de esa época.

Algunas de las críticas de los tiempos de la Reforma, siglo de por medio, aún siguen vigentes. Entre los puntos más sobresalientes se encuentra la distancia entre la universidad y los sectores populares, y el modelo centralista que muchas veces deja de lado a amplios sectores de la población.

Al igual que en 1918, la defensa de la universidad está en manos de estudiantes y docentes, acompañados por el resto de una sociedad crítica que las integre.

### Bibliografía

- Biagini, Hugo, *La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil*, La Plata, UNLP, 1999.
- Bustos, Claudio y Carbelo, Leandro, "Reforma Universitaria, la voz de los estudiantes", en *Reforma Universitaria, la voz de los estudiantes*, Córdoba, CBA, 2018.
- Buchbinder, Pablo, *¿Revolución en los claustros?: La reforma universitaria de 1918*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio, *Los Reformistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1968.
- Cúneo, Dardo, *La Reforma Universitaria (1918-1930)*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1976.
- Del Mazo, Gabriel, *La Reforma Universitaria Tomo I. El movimiento argentino (1918-1940)*, La Plata, Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería de La Plata, 1941.
- Halperin Dongui, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)* Tomo IV, Buenos Aires, Biblioteca del Pensamiento Argentino, 2007.
- Portantiero, Juan Carlos, *Estudiantes y política en América Latina*, México, Siglo Veintiuno, 1978.



## Reforma

# DIVERSIDAD

Familia tipográfica especial para la

# AUTONOMÍA

Universidad Nacional de Córdoba

# INCLUSIÓN

Declinada en tres subfamilias de estilo

# LIBERTAD

Reforma 1918 / Reforma 1969 / Reforma 2018

Hoja espécimen de la  
tipografía Reforma  
(gentileza de PampaType)



## Reforma. Una tipografía institucional a la medida de la Universidad de Córdoba

Por Fabio Ares  
Investigador DCPMyCH

### Introducción

El término tipografía admite varias acepciones. Su estricta etimología refiere a la "escritura mediante tipos móviles", o sea al sistema de impresión manual nacido en Asia Oriental, perfeccionado y difundido en Europa a mediados de siglo XV, y a su evolución tecnológica —un plano significativo en la especialidad, pues la marca aún en la actualidad—. Una definición más amplia extiende la definición hacia los establecimientos donde se desarrollaba este arte (ya que las tipografías eran también las imprentas).

También nos concentramos en las letterías. A los conjuntos de caracteres tipográficos solemos llamarlos tipografías y las tenemos a disposición en nuestros ordenadores.

La tipografía es el instrumento para la representación visual del lenguaje, pero también puede ser una valiosa herramienta para la comunicación y

la identificación institucional, ya que la letra posee una doble capacidad: la de servir a la lengua (si se quiere primigenia, y más funcional) y la de ser portadora de significados.

En su obra *Los elementos del estilo tipográfico*, Robert Bringhurst destaca también el plano histórico de la tipografía, y sostiene que para algunos aparece como invisibilizado:

"La tipografía tiene dos tipos de sentido: uno visual y otro histórico. El primero siempre está expuesto y los materiales para su estudio son muchos y están muy difundidos. La historia de los diseños de letras y de su uso también es visible para los que tienen acceso a los manuscritos, inscripciones y libros antiguos, pero para los demás está mayormente oculta."

En la actualidad, una de las ramas del diseño gráfico es el diseño de tipografía. Los diseñadores de tipografía son los



que se encargan de producir nuevas familias de fuentes. A través de una formación cada vez más sólida, estos se hacen fuertes en caligrafía —el “arte de la buena escritura”— y en el dibujo analítico para comprender la morfología de los signos escriturales y potenciar sus aspectos funcionales.

Además deben considerar lo relativo al uso de los signos tipográficos, el contexto donde van a aplicarse y los condicionantes tecnológicos para su reproducción.

Los elementos a tener en cuenta a la hora de diseñar una tipografía son múltiples. Y la ecuación se complejiza aún más si se piensa esa letra como parte sustancial de futuros mensajes institucionales.

Si diseñadores conocen la historia de su propia disciplina, en este caso de la tipografía, pueden rescatar elementos para ampliar su universo cultural y visual, e incluso hacer nuevas interpretaciones a partir de las experiencias del pasado.

Albert Corbeto, historiador de la tipografía de origen catalán, señala que los diseñadores,

“[...] además de disponer de las habilidades técnicas y creativas propias de su profesión, deberían interesarse por la historia, y no sólo de la más reciente [...] debemos mirar al pasado sin pretensiones de encontrar los

modelos para un uso actual, pero sí para comprender el motivo de las decisiones que tomaron los antiguos tipógrafos [...] no me refiero a coartar la libertad creativa, ni mucho menos, pero sí pienso que es necesario saber cómo se hacían las cosas en el pasado para disponer de un bagaje con el que afrontar el diseño en las condiciones presentes.”<sup>22</sup>

La incorporación de los aspectos históricos y culturales es un valor agregado para la producción tipográfica latinoamericana y, por otra parte, refuerza la identidad de la región, otorgándole personalidad a los diseños.

Para el diseñador mexicano Francisco “Paco” Calles,

“la verdadera importancia de la tipografía no radica exclusivamente en su expresión formal, sino también en su función referencial (...) resulta de particular importancia el control que ejerce el diseñador sobre el aspecto significativo de los componentes que selecciona para la elaboración de sus objetos gráficos. (...) Sería conveniente considerar a la tipografía más allá de su forma.”<sup>23</sup>

#### Tipografía e identificación institucional

¿Es posible atribuir a una tipografía los atributos de identidad de una organización? Este punto trata sobre los caracteres que son aplicados a la

# Matemática

## LIBERTAD DE CÁTEDRA

### Colegio Nacional de Monserrat

## Manifiesto Liminar

### Día 21 de junio 1918

### La Noche de los Museos

# Autonomía

## ARTE & CIENCIAS

Hoja espécimen de Reforma.

identificación visual y la comunicación visual institucional, y se refleja especialmente en el caso de los logotipos y la tipografía corporativa.

La mera elección de una fuente, entre un amplio repertorio, aunque pueda complementarse con otros elementos de identificación visual, resultará al menos incompleta para resolver un problema de identidad. Es muy probable que hallemos algunos conceptos reflejados en su estilo o en su morfología, pero seguramente resultará insuficiente para representar con amplitud la pluralidad de significados

que puedan atribuirse a un discurso identitario.

Esto se relaciona directamente con el concepto de originalidad. ¿Cuán original puede ser un fonograma de una organización o de una empresa si está compuesto en tipografía “de molde” y no se ha operado de alguna manera sobre su forma o su significado?

Muchas instituciones y medios de circulación masiva, entienden esta idea y están encargando a tipógrafos el diseño de fuentes exclusivas. Esto es un buen ejemplo de la necesidad de diferenciarse.

Por otra parte, si entendemos que no existen los mensajes visuales universales, sino que siempre están condicionados por los filtros culturales que impone cada comunidad, el diseñador en tanto comunicador visual, debe asegurar la correcta decodificación por parte de los destinatarios de los mensajes que ayuda a emitir, y en esa línea, sus interrogantes deben pasar por si las formas o la capacidad de expresión de una fuente tipográfica pueden representar a la porción de la sociedad a la que se están dirigidos esos mensajes. ¿Hasta qué punto puede cargar un conjunto de letras con alguna parte del bagaje cultural de un grupo social? ¿Es posible que estos individuos se sientan identificados por una tipografía? Algunas de estas respuestas se encuentran en la historia de sus



Diseño de Reforma 1918 (Gentileza de PampaType).

representaciones visuales... y entre estas, la de su tipografía entendida como patrimonio cultural.

En esta línea, el historiador del diseño gráfico Philip Meggs, sostuvo que:

"los diseñadores que comprenden el pasado son más capaces de continuar una herencia cultural de formas hermosas y comunicación eficaz".<sup>4</sup>

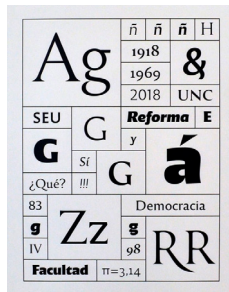
Si los diseñadores conocen el pasado de la organización o la comunidad sobre la cual trabajan, se acercan a su identidad y de esa manera pueden rescatar elementos para ampliar su universo cultural y visual, lo que les permite seleccionar referentes más pertinentes para sus diseños y hacer nuevas interpretaciones a partir de las experiencias previas.

El universo referencial capaz de representar a un grupo social a través de una tipografía es tan complejo y diverso como la comunidad a la que señala. Estos referentes pueden trasladarse al diseño de tipografía de un sin número de maneras, aunque como es de imaginarse, resulta imposible transferir todas estas cualidades a un proyecto. Esta tarea es aún más difícil si se desconoce la historia y el patrimonio cultural de las organizaciones, por lo que resulta muy importante que tanto los diseñadores de tipografía como los diseñadores

gráficos que van a seleccionar las nuevas fuentes comprendan el rol social que desempeñan, puedan asumirlo con responsabilidad y aplicarlo a sus trabajos.

Además, la incorporación de los aspectos históricos y culturales a los diseños constituye un valor agregado para la producción tipográfica argentina porque refuerza la identidad local.

Los *revivals* y las reinterpretaciones, prácticas habituales en la tradición tipográfica, son formas más o menos directas de trasladar el legado cultural a un diseño, que tiene expresiones locales cada vez más frecuentes. Estos diseños, por lo general, son producto del estudio sistemático de la praxis tipográfica de un lugar determinado en un tiempo determinado, y tienen la capacidad de adecuarse a los mensajes visuales en las condiciones que demanda el presente. Esas letras, otrora "prestadas" por los centros hegemónicos de producción –las tipografías se diseñaban en Europa y/o Estados Unidos– y explotadas por los establecimientos de impresión, llegan a nuestros días actualizadas, ampliadas y accesibles de la mano de diseñadores y/o fundidoras digitales locales que se "apropian" de ellas en lo que constituye una suerte de reivindicación histórica. El futuro planteará nuevos desafíos para estos actores, que deberán trascender el plano de la forma para indagar en el del lenguaje, de manera que sus signos



Hoja espécimen de Reforma  
(Gentileza de PampaType).



Variaciones estilísticas para R en su variable Blanca  
(Gentileza de PampaType).

Presentación en la Universidad Nacional  
de Córdoba (Gentileza de PampaType).

puedan resolver la anotación de lenguas relegadas tras la Conquista. Pero esa es otra historia...

### El caso que nos convoca

En junio de 2017, mediante acto público, fue presentada en sociedad la tipografía llamada Reforma. Una familia tipográfica creada "a medida" para las comunicaciones visuales de la Universidad Nacional de Córdoba, por la fundidora digital PampaType –la primera de la Argentina (fundada en 2001)– en un trabajo articulado desde la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la mencionada casa de altos estudios. Fue diseñada por

Alejandro Lo Celso y post producida por Guido Ferreyra. El trabajo duró algo más de dos años.

Su lanzamiento se enmarca en la conmemoración del centenario de la Reforma Universitaria de 1918, acontecimiento del cual tomó su nombre. Hugo Oscar Juri, rector de la UNC, dijo al respecto:

"estos son gestos de gran valor para seguir homenajeando a los líderes estudiantiles de la época y continuar identificándose con ellos".

Juan Pablo Bellini y Sergio Cuenca, integrantes del área de Diseño Gráfico



de la Prosecretaría de Comunicación Institucional –y principales encargados de utilizar la fuente en los diseños de la UNC– señalaron los conceptos que fundamentaron el proyecto:

“Reforma condensa los sentidos de tradición, amigabilidad y pluralidad, al tiempo que se adapta a las diversas situaciones de comunicación y los diferentes soportes y contextos de lectura que se dan en la comunidad universitaria”, dijeron.

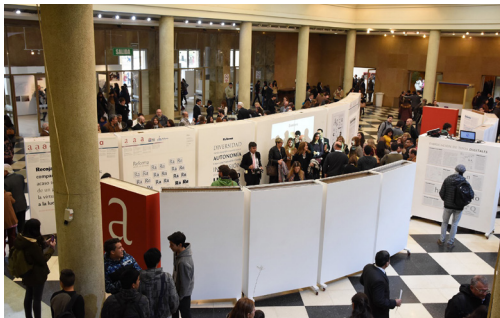
Al mismo tiempo, el tipógrafo Lo Celso brindó una disertación sobre tipografía y lo valioso de contar con un desarrollo

tipográfico “a medida”. Dijo el fundador de PampaType:

“Una tipografía propia es el ladrillo básico de la construcción de las comunicaciones visuales; una tipografía nueva, singular, creada especialmente para adaptarse a las necesidades concretas de una institución se vuelve una herramienta potente de identidad y tono (...) Una tipografía es una voz; articular una voz propia en el universo de lo visual es valioso porque le confiere identidad, coherencia y credibilidad a todos los mensajes que la universidad quiera transmitir.”

Exposición en la UNC  
(Gentileza de PampaType).

Aplicaciones de Reforma en piezas de la UNC  
(Gentileza de PampaType).



En el sitio de la fundidora cordobesa puede leerse al respecto:

“La Universidad Nacional de Córdoba (...) nos encargó el diseño de una tipografía a medida para satisfacer sus múltiples necesidades de comunicación visual. Para celebrar en 2018 el centenario de la Reforma Universitaria (...) La nueva familia debía interpretar, por un lado la herencia intelectual de una institución de cuatrocientos años, protagonista multifacética en la historia del continente, y por otro el espíritu de educación pública imperante en la Argentina de hoy, identificada con valores como la práctica democrática, el conocimiento colectivo, el

intercambio horizontal, la igualdad de oportunidades (...) En PampaType creamos fuentes a medida como una solución especial y única, en sistemas que se adaptan a necesidades específicas. Tener tu propio tipo de letra es una herramienta poderosa para cumplir con objetivos precisos y construir estrategias consistentes de comunicación visual.”

El mismo día de la presentación, en el hall central del Pabellón Argentino, quedó inaugurada una exposición (producida íntegramente por PampaType) que recorre la historia de la tipografía y narra el proceso de diseño de la familia Reforma.



### Algunas características de Reforma

La propuesta general rescata la tradición epigráfica romana, aunque sus curvas son suaves y "amigables". Reforma, además, es lo que se conoce como familia tipográfica serial. Esto quiere decir que es un sistema de diseño que incorpora diferentes estilos. Se desarrollaron tres: un planteo clásico, uno más moderno y uno híbrido o intermedio.

- **Reforma 1918**, en homenaje a la Reforma Universitaria (variables Blanca y Blanca Itálica, Gris y Gris Itálica, Negra y Negra Itálica).
- **Reforma 1969**, en honor al Cordobazo (variables Blanca y Blanca Itálica, Gris y Gris Itálica, Negra y Negra Itálica).
- **Reforma 2018**, en conmemoración del centenario de la gesta estudiantil y con perspectiva al futuro (variables

Blanca y Blanca Itálica, Gris y Gris Itálica, Negra y Negra Itálica, Ultra Negra y Ultra Negra Itálica).

Se incluyeron distintos tipos de numerales, caracteres alternativos, ligaduras, etcétera, tal cual demanda la práctica tipográfica de hoy en día. Esto es posible gracias a la tecnología conocida como OpenType.

La cobertura signífica del sistema no es particularmente extensa ya que solo cubre el juego latino básico. Sin embargo, Lo Celso cree "que la naturaleza inclusiva de una institución educativa de este peso exige una cobertura idiomática extensiva"<sup>9</sup>, por lo que futuras actualizaciones de la familia abordarán el desafío multilingüe.

La tipografía es de acceso libre a la comunidad bajo una licencia de Creative

Familia tipográfica Reforma  
(Gentileza de PampaType).

Commons, "en línea con la política nacional argentina de educación libre, gratuita e inclusiva".<sup>6</sup> Esto significa que puede descargarse desde el sitio web de PampaType, para quien desee utilizarla de manera privada o profesional, siempre y cuando no se modifique el diseño original.

En marzo de 2018, Reforma fue seleccionada como finalista de la VIII Biental de Tipografía Latinoamericana Tipos Latinos —el máximo reconocimiento que puede tener un diseño tipográfico a nivel continental—. Un premio más que justo, ya que "la Universidad es una de las primeras en América Latina que cuenta con tipografía propia", tal cual señaló Gustavo Mathieu, prosecretario de Comunicación Institucional de la UNC.

### Notas

1. Robert Bringhurst, *Los elementos del estilo tipográfico*, México, Fondo de Cultura Económica, Librería, 2008, p. 15.
2. Unos tipos duros, "Albert Corbeto, la pasión por las letras y su historia", entrevista publicada el 24 de enero de 2012. Consultada el 12 de agosto de 2012 en <http://www.unostiposduros.com/albert-corbeto-la-pasion-por-las-letras-y-su-historia/>
3. Francisco Calles, "Más allá de la forma: tipografía semántica", *Monográfica. Revista temática de diseño*, consultado en línea en <http://www.monografica.org/04/Art%C3%ADculo/5892>
4. Philip Meggs, *Historia del diseño gráfico*, México, Trillas, 1991, s/nf.
5. Alejandro Lo Celso, "Reforma. Una nueva voz para una institución de raíces profundas", en *Scriptorium. Blog de PampaType*, 2018, consultado en línea el 31 de mayo de 2018, en <https://pampatype.com/es/blog/reforma>
6. Según puede leerse en <https://pampatype.com/es/reforma>

### Fuentes consultadas:

#### Bibliografía

- Ares, Fabio Eduardo, "El anclaje histórico", en Vicente Lamónaca (comp.), *Tipografía Latinoamericana. [Un panorama actual y futuro]*, Buenos Aires, Wolkowicz Editores, 2013.
- Bringhurst, Robert, *Los elementos del estilo tipográfico*, México, Fondo de Cultura Económica, Librería, 2008.
- Meggs, Philip, *Historia del diseño gráfico*, México, Trillas, 1991, s/nf.

#### Sitios web

- Calles, Francisco, "Más allá de la forma: tipografía semántica", *Monográfica. Revista temática de diseño*, consultado en línea el 24 de mayo de 2018 en <http://www.monografica.org/04/Art%C3%ADculo/5892>
- Diario La Voz, 29 de junio de 2017, consultado en línea el 24 de mayo de 2018, en <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-unc-te-da-letra-y-se-llama-reforma>
- Lo Celso, Alejandro, "Reforma. Una nueva voz para una institución de raíces profundas", en *Scriptorium. Blog de PampaType*, 2018, consultado en línea el 31 de mayo de 2018, en <https://pampatype.com/es/blog/reforma>
- PampaType, consultado en línea el 30 de mayo de 2018, en <https://pampatype.com/es/custom>
- Universidad de Córdoba. *Campus virtual*, 28 de junio de 2017, consultado en línea el 24 de mayo de 2018, el <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/orgullo-unc-reforma-la-nueva-familia-tipogr%C3%A1fica-de-la-casa-de-trejo>
- Unos tipos duros, "Albert Corbeto, la pasión por las letras y su historia", entrevista publicada el 24 de enero de 2012, consultada el 12 de agosto de 2012 en <http://www.unostiposduros.com/albert-corbeto-la-pasion-por-las-letras-y-su-historia/>.

Agradezco especialmente a Alejandro Lo Celso, titular de PampaType, por facilitar las imágenes que ilustran este artículo.



## Reseñas de las publicaciones editadas por la DGPMYCH

### UN ÁNGEL EN LA BOTICA

Autores: Gabriel Seisdedos y Horacio Annecca.

La Botica del Ángel es un lugar único de juego y libertad que, de la mano del talento y la originalidad de Eduardo Bergara Leumann, ofreció a los porteños un espacio de luz en épocas de dictaduras. Este libro nos cuenta la historia de una pasión, la de ese ángel tutelar que tuvo Buenos Aires y en sus páginas pervive algo de esa magia, de ese desafío que ya forma parte de nuestra historia cultural urbana y se ha convertido en sitio de anclaje de la memoria colectiva.



29 x 23 cm | 120 pp. | 2013 | 978-987-1642-22-9



### MONUMENTOS Y ESCULTURAS DE BUENOS AIRES. PALERMO: ESPACIOS SIMBÓLICOS Y ARTE PÚBLICO

Autora: María del Carmen Magaz.

El recorrido por las plazas que integran el barrio de Palermo pone de relieve su valor artístico y simbólico. Estas páginas brindan una cuidada selección de fotos, información, cortos análisis y explicaciones útiles para cualquier investigador, pero también pueden servir de guía cultural para aquellos paseantes de mirada atenta que decidan convertir su andar cotidiano en un viaje por nuestro patrimonio cultural.

29 x 23 cm | 304 pp. | 2013 | 978-987-1642-23-6

En venta en:

#### Casa de la Cultura

Av. de Mayo 575, plata baja, Montserrat. Ciudad de Buenos Aires.

Horario de atención: lunes a viernes de 9 a 20 y sábados de 12 a 20.

## EL PÓRTICO BIZANTINO DEL JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES. UNA REFLEXIÓN SOBRE NOSOTROS MISMOS

Autores: Daniel Schávelzon, Patricia V. Corsani y Marina Vasta.

En un espacio local como Buenos Aires son pocos los hitos compartidos por habitantes de distintas edades y condición. Uno de ellos es el Jardín Zoológico. Este libro presenta tres artículos que van de lo específico a una mirada más amplia. El primero se refiere al Pórtico Bizantino, tan alabado, discutido y olvidado. El segundo es una investigación sobre las estrategias de ornamentación urbana para la búsqueda y selección de esculturas que indaga sobre los criterios adoptados a comienzos del siglo XX para realizar las adquisiciones. Y el tercero cierra con una historia del Jardín Zoológico que ubica en perspectiva todo el proceso.



22 x 20 cm | 136 pp. | 2013 | 978-987-1642-21-2



## LA ESCUELA DE ARTE DE LA BOCA. SUS GRANDES MAESTROS

Autor: Carlos Semino.

Este libro reúne a los exponentes más importantes de la Escuela de Arte de La Boca y la reivindica como tal. Se trata de pintores como Lazzari, Daneri, Lacámara, Quinquela Martín, Vitorica, entre otros, que aunaron su riqueza artística con la identidad barrial, y cuya producción se entrelaza con las verdaderas manifestaciones de nuestra cultura popular.

29 x 23 cm | 408 pp. | 2012 | 978-987-1642-19-9

## VIÑETAS. IMÁGENES GRÁFICAS, ESTAMPAS Y TIPOGRAFÍA DEL PASADO (1858-1958)

Dirección del proyecto: Estela Pagani. Coordinación: Sergio Pedernera.

Este trabajo es una selección de más de 100 imágenes de viñetas vinculadas con facturas, remitos y encabezados que ponen de relieve la estética del



intercambio comercial, en un recorrido que va desde la sofisticación, la ornamentación y la recarga iniciada en el siglo XIX hasta la simplicidad que se va imponiendo en un siglo XX que promedia.

24 x 17 cm | 192 pp. | 2013 | ISBN 978-987-1642-20-5



## MONTSERRAT. BARRIO FUNDACIONAL DE BUENOS AIRES

Dirección: Lidia González

Montserrat es un testigo de la historia de Buenos Aires, dentro de sus límites tuvieron lugar muchas de las expresiones más trascendentes de la vida pública y política de la Ciudad.

En esta publicación se desarrollan algunos de los temas que definen la particularidad del barrio desde una mirada interdisciplinaria y actualizada.

28 x 20 cm | 272 pp. | 2012 | ISBN 978-987-1642-16-8

## CAFÉS NOTABLES DE BUENOS AIRES

Investigación y textos: Horacio Spinetto.

Por su historia, cultura y tradición, los Cafés ocupan un lugar entrañable dentro del patrimonio cultural de la Ciudad. Estas páginas contienen textos y fotografías de los cafés más representativos de Buenos Aires.

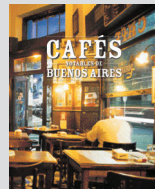
29 x 23 cm | 120 pp. | 2008 | ISBN 978-987-24434-2-9

## CAFÉS NOTABLES DE BUENOS AIRES I

Investigación y textos: Horacio Spinetto.

Reedición de Cafés Notables de Buenos Aires corregida y revisada.

29 x 23 cm | 120 pp. | 2008 | ISBN 978-987-1642-14-4







## CAFÉS NOTABLES DE BUENOS AIRES II

Autor: Horacio Spinetto.

Con la aparición de este segundo tomo, se completa el panorama de todos los Cafés porteños que, hasta febrero de 2012, poseen esta Declaración. Asimismo, con sus textos e imágenes nos acercan a la intimidad de estos entrañables locales porteños.

29 x 23 cm | 136 pp. | 2011 | ISBN 978-987-1642-12-0

## CAFÉS Y TANGO EN LAS DOS ORILLAS. BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

Autores: Horacio Spinetto y Mario Delgado Aparain.

Es una obra realizada entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Intendencia Municipal de Montevideo. Describe los Cafés de las dos orillas del Río de la Plata como referentes del paisaje urbano e integrantes del patrimonio cultural común. Son solo algunos, entre tantos testigos de nuestra historia, que integran la memoria colectiva de Buenos Aires y Montevideo.

20 x 28 cm | 112 pp. | 2010 | ISBN 978-987-1642-06-9



## PIZZERÍAS DE VALOR PATRIMONIAL DE BUENOS AIRES

Investigación y textos: Horacio Spinetto.

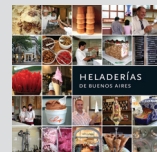
La gastronomía, como parte indivisible del patrimonio cultural de un pueblo, forma parte del paisaje ciudadano sobre la base de las costumbres más arraigadas de sus habitantes. Describimos aquí algunas de las pizzerías más representativas de la Ciudad, como una forma de homenaje a todas ellas.

14 x 14 cm | 256 pp. | 2008 | ISBN 978-987-24434-8-1

## HELADERÍAS DE BUENOS AIRES

Dirección editorial: Liliana Barela. Investigación y textos: Horacio Spinetto. De impronta italiana, el helado se incorporó a nuestras costumbres y forma parte del patrimonio cultural de Buenos Aires. Damos cuenta de algunas de las heladerías más tradicionales de Buenos Aires entre la infinidad de propuestas que ofrece nuestra Ciudad.

14 x 14 cm | 256 pp. | 2009 | ISBN 978-987-1642-045



## LA VIVIENDA COLECTIVA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. GUÍA DE INQUILINATOS 1856-1887

Dirección del proyecto: Estela Pagani. Equipo: R. Martínez, S. Pedernera, F. Panichelli.

Guía de fuentes documentales sobre los conventillos de Buenos Aires entre 1856 y 1887, con imágenes de planos de inquilinatos, proyectos de vivienda propia, loteos, etc., conservadas en el Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

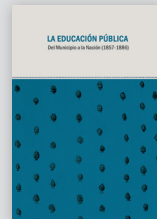
28 x 20 cm | 312 pp. | 2007 | ISBN 978-987-23118-5-8

## LA EDUCACIÓN PÚBLICA: DEL MUNICIPIO A LA NACIÓN (1857-1886)

Dirección del proyecto: Estela Pagani. Coordinación e investigación: F. Basualdo.

El Archivo Histórico seleccionó un conjunto de documentos que corresponden a distintos momentos de la construcción del sistema educativo en el ámbito municipal. Los documentos publicados permiten una aproximación a las problemáticas generales del núcleo iniciático de la educación pública en la Ciudad.

28 x 20 cm | 208 pp. | 2009 | ISBN 978-987-1642-01-4





# SARMIENTO, ESPACIO Y POLÍTICA. EL PARQUE 3 DE FEBRERO

Dirección del proyecto: Estela Pagani.

Coordinación e investigación: S. Pedemera.

Publicación integrada por una selección de documentos anteriores y posteriores a la creación del Parque 3 de Febrero. Incluye mensuras, planos, diseños y documentos tales como el Discurso del Presidente de la República en la Inauguración del Parque 3 de Febrero, o bien el Informe de Domingo Faustino Sarmiento, presidente de la Comisión del Parque 3 de Febrero, dirigido a Nicolás Avellaneda. La edición se acompaña con un CD con las imágenes completas de los documentos que integran el libro impreso.

28 x 20 cm | 160 pp. | Libro + CD | 2010 | ISBN 978-987-1642-10-6

# EXPÓSITOS. LA TIPOGRAFÍA EN BUENOS AIRES, 1780-1824 (2ª edición)

Coordinación de la investigación: Lidia González. Investigación y textos: Fabio Ares.

Propone un recorrido histórico por la que fuera la primera imprenta porteña, y la única por más de 30 años: la Imprenta de Niños Expósitos. Presenta una reconstrucción tipográfica de los primeros caracteres y ornamentos utilizados, realizados a partir del fondo documental del Gobierno de la Ciudad. Esta segunda edición cuenta con nuevos aportes documentales y bibliográficos.



22 x 20 cm | 152 pp. | 2010 | ISBN 978-987-1642-11-3



# JUAN B. ALBERDI Y LA UNIDAD NACIONAL. A 200 AÑOS DE SU NACIMIENTO. 1810-2010

Coordinación de la investigación: Lidia González. Investigación y textos: Daniel Paredes.

La cesión que se produce entre la provincia de Buenos Aires y la Confederación Argentina, luego de la batalla de Caseros, marca un hito en el proceso de la construcción del Estado nacional. En este libro se expone el conjunto de



propuestas planteadas por Juan Bautista Alberdi para superar esta situación de desintegración territorial y avanzar hacia una nueva institucionalidad.

22 x 20 cm | 144 pp. | 2010 | ISBN 978-987-1642-08-3

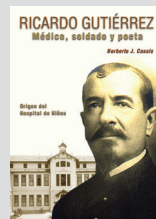
# RICARDO GUTIÉRREZ. MÉDICO, SOLDADO Y POETA.

ORIGEN DEL HOSPITAL DE NIÑOS

Autor: Norberto J. Casals.

La labor de Ricardo Gutiérrez, impulsor de la creación del Hospital de Niños, instauró un modelo que perdura aún hasta nuestros días por su influencia en la formación de varias generaciones de médicos. Este libro aporta un estudio sobre la personalidad de Gutiérrez como médico, soldado y poeta.

20 x 14 cm | 144 pp. | 2008 | ISBN 978-987-24434-7-4



# UN MERCANTE ESPAÑOL EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES. HISTORIAS Y HALLAZGOS DE PUERTO MADERO

Coordinación de la investigación: Javier García Cano.

Es la primera publicación que explica lo hecho en el Proyecto del Pecio de Zencity, desde que fuera encontrado de manera fortuita en el barrio de Puerto Madero en diciembre de 2008.

CD | 2011 | ISBN 978-987-1642-13-7

# VOCES RECOBRADAS (Revista de Historia Oral)

Directora: Liliana Barela.

Revista de historia oral con artículos de reconocidos especialistas a nivel nacional e internacional. Aborda diversos temas de la historia reciente, utilizando los testimonios como fuente. Se publicaron 34 números.

20 x 28 cm | semestral | ISSN 1515 - 1573



# **CIUDAD DE BUENOS AIRES. UN RECORRIDO POR SU HISTORIA** (3ª edición)

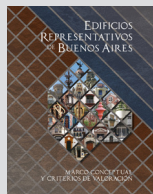
Autora: Lidia G. González.

Recorrido histórico de los momentos esenciales en el desarrollo de la ciudad desde sus orígenes hasta nuestro día, con una síntesis de la historia de los barrios porteños. El abordaje se complementa con un aporte de textos literarios.

28 x 20 cm | 160 pp. | 2014 | ISBN 978-987-1642-26-7

# **EDIFICIOS REPRESENTATIVOS DE BUENOS AIRES. MARCO CONCEPTUAL Y CRITERIOS DE VALORACIÓN**

Autor: Jorge J. Mallo.



Este libro tiene como objetivo difundir, informar y explicar las normativas y conceptos para la valoración de edificios de la Ciudad de Buenos Aires. Se presentan solo algunos de los que conforman el catálogo de Edificios Representativos.

Lo acompaña un CD que contiene el listado de Edificios Representativos, la legislación comentada y un anexo con Cartas y Documentos internacionales.

22 x 23 cm | 200 pp. + CD-ROM | 2014 | ISBN 978-987-1642-25-0



# **AMIA 120 AÑOS QUE RECORREN BUENOS AIRES**

Autor: Ana E. Weinstein.

AMIA se constituyó en la entidad articuladora de la vida judía en el país. En su 120 Aniversario, se ha preparado este libro que recorre la historia de la comunidad dentro del escenario porteño.

Contiene imágenes, textos literarios y descripciones que dan cuenta de la presencia judía en la Ciudad de Buenos Aires. Se mencionan barrios, calles, plazas, monumentos y esculturas, entre otros homenajes de la Ciudad.

22 x 20 cm | 104 pp. | 2014 | ISBN 978-987-1642-27-4



# **CÚPULAS, REMATES Y MIRADORES DE BUENOS AIRES. APUNTES BREVES**

Autor: Néstor J. Zakim.

El arquitecto Zakim realiza un inventario selectivo de cúpulas y remates de la Ciudad de Buenos Aires y describe detalladamente el panorama que se observa desde los cinco Miradores que integran nuestro Programa Miradores de Buenos Aires, visitas guiadas que revelan vistas poco frecuentes de nuestra Ciudad.

29 x 23 cm | 220 pp. | 2015 | 978-987-1642-28-1

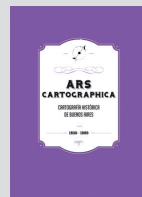
# **ARS CARTOGRAPHICA: CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE BUENOS AIRES.**

1830-1889

Dirección del proyecto: Sergio Pedernera. Coordinación: Pablo Posternak.

Selección de algunos documentos de la cartografía histórica de la Ciudad que integran el acervo del nuestro Archivo Histórico, sobre los que se focaliza en los detalles, cómo por ejemplo los nortes, las escalas, los espacios verdes, la tipografía y un conjunto de curiosidades que llaman la atención en el contexto de la construcción de la obra cartográfica.

24 x 17 cm | 136 pp. | 2015 | ISBN 978-987-1642-30-4



# **BARRACAS. ESÉNCIA DE BARRIO PORTEÑO**

Dirección: Lidia González.

Barracas es parte constitutiva de la historia del país y opera como su reflejo. El equipo de investigadores de la DCPeH aborda su territorio desde distintas miradas y especialidades. Lejos de ser un recorrido turístico, los artículos que integran este libro proponen un viaje histórico multidimensional, descriptivo y analítico que arranca desde la colonia y llega a nuestros días.

28 x 20 cm | 312 pp. | 2015 | ISBN 978-987-1642-29-8



## Convocatoria para la presentación de artículos en Revista Ulrico

Los artículos deberán ser inéditos y contener temáticas relacionadas con la historia de la Ciudad de la Buenos Aires.

### Pautas de presentación:

<https://drive.google.com/file/d/oBxQF-V1bq5ktTk1za01kVWw2Njg/view?usp=sharing>

Gerencia Operativa Patrimonio  
Dirección General Patrimonio, Museos y Casco Histórico



**Buenos  
Aires  
Ciudad**